UFLO UNIVERSIDAD

FACULTAD DE CIENCIAS DEL COMPORTAMIENTO

Artes visuales y bienestar psicológico en adultos mayores

Estudiante: Sosa, Patricia Nélida
Legajo: 29575
Directora: Viviana Edith Scabone

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en Psicología

2026

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha [14-10-26]

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación [13-10-26]

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Buenos Aires, Agosto de 2026

Firma y aclaración del autor: Sosa, Patricia Nélida



Índice

1. Resumen 5

2. Introducción 6

2.1. Delimitación del objeto de estudio 6

2.2. Planteo del problema y justificación 7

2.3. Objetivos 8

2.3.1. Objetivo general 8

2.3.2. Objetivos específicos 8

2.4. Supuestos básicos de la investigación 8

3. Estado del arte 9

4. Marco teórico 14

4.1. Bienestar psicológico 14

4.2. Mecanismo de acción. El arte como proceso cognitivo y expresivo 16

4.3. Dimensiones del bienestar psicológico 17

4.4. El bienestar psicológico en adultos mayores 19

4.5. Artes visuales 22

4.5.1. Arte y resiliencia 23

4.6. Dibujo 26

4.7. Pintura 28

4.8. Grabado 30

4.9. Escultura 32

4.10. Las artes visuales y su dimensión terapéutica, recreativa, comunitaria y educativa en el bienestar psicológico del adulto mayor 34

4.11. Las artes visuales en el ciclo vital. Enfoque en el adulto mayor 38

5. Método 41

6. Resultados 43

7. Discusión 45

8. Síntesis y conclusiones 46

9. Aportes y contribuciones de la investigación 51

10. Limitaciones de la investigación 52

11. Líneas de investigación futuras 53

12. Propuestas de intervención 54

13. Referencias 58

Anexo A. Matriz del estado del arte 68

1. Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar los aportes de las artes visuales pintura, escultura, dibujo y grabado en el bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina. Para ello se desarrolló un estudio teórico de revisión bibliográfica, con análisis cualitativo y documental, orientado a sistematizar investigaciones recientes vinculadas con la relación entre las artes visuales, bienestar psicológico, envejecimiento activo y participación social, se utilizaron fuentes primarias, secundarias y terciarias. Las fuentes primarias estuvieron conformadas por investigaciones empíricas, tesis, artículos científicos originales y documentos institucionales vinculados con las artes visuales, el bienestar social y la población adulta mayor. Las fuentes secundarias incluyeron revisiones bibliográficas, revisiones sistemáticas, ensayos teóricos y libros académicos que permitieron organizar los principales aportes conceptuales sobre el tema. Por último, las fuentes terciarias corresponden a bases de datos, repositorios y buscadores académicos tales como Google Académico y Scielo, como también repositorios universitarios, empleados para localizar el material bibliográfico pertinente El análisis considera como variables centrales las artes visuales, el bienestar psicológico y la población adulta mayor. Desde esta perspectiva, se examina de qué manera las prácticas artísticas pueden vincularse con dimensiones como la autoaceptación, la autonomía, el propósito vital, la creatividad, la regulación emocional y la calidad de las relaciones interpersonales. Como conclusión permitió reconocer el valor profesional, académico y científico de las artes visuales como recurso. Asimismo, la revisión buscó aportar criterios para futuras propuestas culturales, comunitarias y psicológicas destinadas a favorecer la participación, la expresión simbólica y la integración social de las personas mayores.

Palabras clave: Artes visuales. Bienestar psicológico. Adultos mayores.

2. Introducción

2.1. Delimitación del objeto de estudio

El presente trabajo se centra en el análisis de la relación entre las artes visuales, más específicamente la pintura, escultura, dibujo, grabado y el bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina. La investigación delimita su campo de estudio en esta población, con el propósito de indagar cómo la participación en prácticas artísticas puede vincularse con dimensiones psicológicas, emocionales, cognitivas y sociales propias del envejecimiento activo.

El abordaje se realiza desde una revisión bibliográfica de producciones académicas recientes, tomando como ejes conceptuales las artes visuales, el bienestar psicológico y la adultez mayor. Se considera que esta etapa vital puede estar atravesada por cambios en los vínculos sociales, en la organización del tiempo, en la participación comunitaria y en la vivencia subjetiva de esta etapa evolutiva. En ese marco, las prácticas artísticas se presentan como experiencias que pueden favorecer la expresión emocional, la creatividad, la estimulación cognitiva, la construcción de sentido y la integración social.

Las variables consideradas en este trabajo son: artes visuales, bienestar psicológico y adultos mayores. La delimitación geográfica se orienta a algunos países de América Latina, como Ecuador, Colombia, Cuba. Argentina, Chile, Venezuela y México, ya que permite recuperar antecedentes regionales y, al mismo tiempo, pensar posibilidades de transferencia al ámbito profesional, cultural y comunitario argentino.

2.2. Planteo del problema y justificación

En las últimas décadas, diversas investigaciones han señalado que las actividades artísticas pueden favorecer habilidades emocionales, cognitivas y sociales. Sin embargo, en América Latina los estudios que relacionan específicamente las artes visuales con el bienestar psicológico de adultos mayores continúan siendo limitados y dispersos. Esta situación genera un vacío de conocimiento que dificulta la valoración sistemática del arte como recurso de promoción de la salud mental y su integración en programas psicológicos, comunitarios, culturales o terapéuticos.

La revisión bibliográfica resulta necesaria porque permite reunir, ordenar y analizar antecedentes recientes sobre la temática, identificando aportes, limitaciones y posibles líneas de transferencia. Su valor académico radica en la posibilidad de sistematizar investigaciones vinculadas con el bienestar psicológico y las prácticas artísticas, aportando claridad conceptual sobre las variables que intervienen en esta relación. Su utilidad científica se expresa en la organización de evidencias y en la identificación de áreas que requieren mayor desarrollo empírico, especialmente en la población adulta mayor latinoamericana.

Desde el punto de vista profesional, esta revisión puede contribuir al diseño de intervenciones orientadas a la promoción de la salud mental, el envejecimiento activo y la participación social. Las artes visuales no solo constituyen un medio de expresión personal y cultural, sino también un recurso posible para fortalecer la autoestima, estimular funciones cognitivas, favorecer la comunicación simbólica y ampliar las redes de apoyo. En este sentido, el estudio ofrece una base para pensar propuestas interdisciplinarias en psicología, educación, salud comunitaria y políticas culturales.

2.3. Objetivos

2.3.1. Objetivo general

Analizar los aportes de las artes visuales pintura, escultura, dibujo y grabado en el bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina.

2.3.2. Objetivos específicos

1. Examinar de qué manera la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado se vinculan con el bienestar psicológico de adultos mayores.
2. Identificar las dimensiones del bienestar psicológico que pueden verse fortalecidas a través de la práctica de artes visuales.
3. Describir experiencias y testimonios de adultos mayores que practican artes visuales en contextos educativos, comunitarios, recreativos o terapéuticos.
4. Proponer recomendaciones para integrar las artes visuales como recurso de promoción de la salud mental en programas culturales y psicológicos en América Latina, con especial consideración de su transferencia al ámbito argentino.

2.4. Supuestos básicos de la investigación

La práctica de artes visuales constituye una experiencia significativa para los adultos mayores, en tanto habilitas formas de expresión emocional, participación social, creatividad y construcción de sentido. Además, se considera que los posibles aportes de estas prácticas pueden manifestarse en diferentes áreas del bienestar psicológico, entre ellas la dimensión emocional, social, cognitiva y vincular.

El análisis sistemático de los antecedentes recientes sobre las artes visuales permite identificar tendencias, vacancias y posibilidades de intervención profesional y aporta un

marco conceptual para comprender su rol dentro de las estrategias de promoción del bienestar psicológico y de envejecimiento activo.

3. Estado del arte

El estado del arte se organiza en forma cronológica y presenta antecedentes recientes vinculados con artes visuales, bienestar psicológico, actividades artísticas, adultos mayores, se incorporan estudios empíricos directamente relacionados que permiten contextualizar la problemática.

Según Paredes-Martínez y Tirado-Lozada (2022), en su investigación *"Artes plásticas en la educación para el desarrollo de la creatividad"*, las artes plásticas cumplen un papel relevante en el fortalecimiento de la creatividad. Esta investigación fue llevada a cabo en contextos educativos de Ecuador, Perú, Colombia, México, Argentina y Chile Su objetivo fue determinar la incidencia de las artes plásticas, especialmente el dibujo, en el desarrollo de la creatividad. La metodología empleada es en base a la evaluación inicial y final mediante el Test de Torrance, a modo de versión figurativa utilizando ejercicios verbales y figurativos en forma de dibujos, en una muestra de estudiantes. El estudio concluyó que las técnicas vinculadas con el dibujo favorecen la originalidad, la fluidez, la flexibilidad y la elaboración creativa.

De acuerdo con Restrepo-Acevedo et al. (2022), en su trabajo *"Enseñanza y evaluación formativa de las artes visuales con apoyos virtuales"*. Desarrollado en un ámbito educativo Latinoamericano, más precisamente en Colombia, analizan la importancia de los apoyos visuales en la enseñanza y evaluación formativa de las artes visuales. El estudio permite comprender que las imágenes, los materiales gráficos y las estrategias visuales no solo cumplen una función ilustrativa, sino que también favorecen la comprensión, la participación y la construcción progresiva de aprendizajes artísticos. A partir del análisis

realizado, los autores concluyen que los apoyos visuales contribuyen a fortalecer los procesos de enseñanza y evaluación en el campo de las artes visuales, especialmente al facilitar la organización de los contenidos y la participación de los estudiantes.

Conforme a lo planteado por Placeres-Hernández et al. (2022), en el estudio *"José Martí en las artes visuales como motivación en la asignatura Promoción de Salud"*, realizado en Cuba, plantean el uso de las artes visuales como recurso motivacional para trabajar contenidos vinculados con la promoción de la salud. A partir de una experiencia educativa basada en recursos artísticos y visuales, los autores señalan que las artes visuales pueden favorecer la motivación, la apropiación de contenidos y la sensibilización frente a temas relacionados con el cuidado de la salud. A partir de una experiencia educativa realizada en la Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas, Cuba y basada en recursos artísticos y visuales, los autores describen que las artes visuales favorecen a la motivación, la apropiación de contenidos y la sensibilización frente a temas relacionados con el estudio de la salud. El estudio concluye que las prácticas visuales son empleadas como herramientas educativas para fortalecer los procesos de aprendizaje y promover la reflexión sobre la salud.

Por otra parte, Garrigó Viloria y Pacheco (2024) en la investigación titulada *"Arte y salud, bioquímica del bienestar y autorregulación corporal en las prácticas terapéuticas integradas"*, que se llevó a cabo en la Universidad de la Nacional Experimental Simón Rodríguez en Venezuela. En este estudio se planteó como propósito la conexión del arte con la salud, el bienestar emocional y la autorregulación corporal. El abordaje se centró en la triangulación y síntesis transdisciplinaria para fundamentar como el bienestar emocional que origina el arte genera cambios reales en el perfil inflamatorio y endocrino del organismo. El desarrollo teórico abarcó el arte como vehículo para la homeostasis y la regulación del cortisol en las prácticas artísticas terapéuticas. Como conclusión, los autores identifican que

el arte desempeña un papel relevante en la modulación del estrés, la regulación emocional, la creatividad y el refuerzo de funciones inmunológicas.

Además, Sarmiento Benavides y Renteria Samaniego (2024) a partir de un estudio llamado *"Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores"*, que tuvo lugar en Riobamba, Ecuador, analizan la relación entre el bienestar psicológico y el apoyo social en la población adulta mayor. El trabajo tuvo como propósito caracterizar el bienestar psicológico, identificar sus principales dimensiones y describir los factores de apoyo social presentes en este grupo etario. La investigación se desarrolló desde un enfoque bibliográfico y descriptivo, los autores señalan que el bienestar psicológico se encuentra conformado por dimensiones como el control ambiental, la autonomía, el crecimiento personal, el propósito de vida la autoaceptación y las relaciones positivas. Asimismo, concluyen que el apoyo social, proveniente de la familia, los amigos y la participación en organizaciones cumple una función protectora frente a problemáticas como la ansiedad, la depresión y la soledad, contribuyendo a mejorar la calidad de vida de los adultos mayores.

Asimismo, Hernández Domínguez et al. (2024) en el trabajo titulado *"la importancia de la educación artística y su relación con el bienestar* el cual se llevó a cabo en la Unidad Educativa Quisapincha de Ambato, Ecuador, analiza la relación entre las actividades artísticas y el bienestar emocional y social de los estudiantes en el contexto escolar. La investigación tuvo como propósito examinar la importancia de la educación artística y la eficacia de las metodologías pedagógicas aplicadas en este campo. Desde un enfoque cualitativo, el estudio se desarrolló mediante el análisis sistemático de documentos vinculados con los beneficios de la educación artística en el bienestar psicológico. Los resultados indican que la participación activa de los estudiantes en actividades artísticas

contribuye al bienestar emocional, reduce los niveles de estrés y ansiedad, y favorece el fortalecimiento de las relaciones interpersonales, la empatía y el sentido de comunidad.

Por otra parte, Chicaiza Olivarez et al. (2025) en la investigación llamada *Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores; una revisión sistemática* "que se llevó a cabo en Ecuador, analizan la relación entre el bienestar psicológico y el apoyo social en las personas adultas mayores. Para ello se seleccionaron veinte artículos relevantes que tuviesen relación con el tema a investigar. En cuanto a la metodología se realizó una revisión bibliográfica bajo lineamientos PRISMA, con selección de artículos vinculados con las variables. Las conclusiones afirman que el bienestar psicológico en adultos mayores está estrechamente marcado con la participación de acciones sociales, la autonomía, el afrontamiento positivo hacia el devenir, además de la red de apoyo familiar con la que cuenta la persona en cuestión. El mayor apoyo social se relaciona con niveles más bajos de depresión y ansiedad, los resultados indican que un mayor apoyo social se asocia con menores niveles de depresión y ansiedad, favoreciendo mejores condiciones de bienestar en esta etapa vital,

Por otro lado, Rodríguez Aguilar (2025) en su artículo científico titulado *"Hecho artístico e investigación-creación: pauta para una metodología desde las artes visuales"* realizado en Cuba, plantea el hecho artístico como un desarrollo complejo que involucra la experimentación, la creación y la expresión dentro del entorno investigación-creación. El trabajo tiene como objetivo proponer una pauta para la actividad creativa, articulando la consideración teórica con la experimentación práctica para favorecer una mejor comprensión de la creación artística. Para ello, se emplean diversos métodos de investigación, entre ellos, el análisis-síntesis, el histórico-lógico, el holístico-dialéctico, el hermenéutico, el análisis documental y la observación participante en actividades artísticas. A partir de este abordaje,

se identifican distintas etapas del proceso creativo, tales como la motivación, la indagación, la planificación, la ejecución, y la presentación del hecho artístico. El estudio concluye que el hecho artístico influye sobre la práctica artística del individuo, incorporando nuevos enfoques, desarrollando el pensamiento crítico y comunicar a través de los simbólico.

En efecto, Landaeta-Mendoza (2025), en la investigación titulada *"Bienestar psicológico y autoestima en adultos mayores que participan en actividades formativas y recreativas en el Municipio de La Paz"*, realizada en El Alto, La Paz, Bolivia, analizan la relación entre la autoestima y el bienestar psicológico en adultos mayores que participan en actividades formativas y recreativas. El estudio se desarrolló mediante un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental y corte transversal, a partir de una muestra de sesenta y nueve participantes. Los resultados indicaron que un mayor porcentaje de adultos mayores presentaba niveles altos de autoestima, lo cual se relaciona con menores indicadores de ansiedad y depresión. En cambio, los participantes con niveles medios de autoestima evidenciaron mayor presencia de dificultades emocionales. A partir de estos resultados, el estudio señala la importancia de las actividades recreativas y formativas como espacios que pueden contribuir al fortalecimiento de la autoestima y del bienestar psicológico en adultos mayores.

Tal como plantea Hernández Ojeda y Hernández Ojeda (2025), en el *"proyecto de innovación, desarrollo e investigación titulado Arte-Comunidad: la educación de la visualidad en el adulto mayor"* realizado en Mayabeque, Cuba, se aborda la educación de la visualidad en adultos mayores a partir de dinámicas de apreciación artística, elaboración de performances y participación en espacios educativos, socioculturales y artísticos. El estudio tuvo como propósito impulsar experiencias que favorecieron la realización personal de esta población mediante actividades vinculadas con la visualidad y la creación artística. Para ello,

se emplearon métodos empíricos como la observación participante, encuestas, entrevistas y talleres, junto con estrategias didácticas orientadas a la apreciación y experimentación visual. Los resultados evidenciaron que la acción artística contribuyó al mejoramiento de la calidad de vida de los adultos mayores, estimuló su autoestima, fortaleció sus deseos de participación y promovió nuevas formas de expresión y comunicación en el contexto comunitario.

4. Marco teórico

4.1. Bienestar psicológico

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (2022) la salud mental y el bienestar psicológico, además de tener en cuenta la ausencia de enfermedades, el bienestar psicológico es un estado de plenitud que permite a las personas gestionar las tensiones de la vida, incrementar sus habilidades, aprender, trabajar resolutivamente y cooperar con su comunidad. Es importante resaltar que para que el individuo goce del bienestar psicológico se deben ~~cumplir~~ algunas dimensiones básicas: participación social, productividad, autorrealización y gestión del estrés.

Según Ramírez Enríquez et al. (2023), explican el bienestar psicológico relacionado con un funcionamiento psicológico adecuado, en el cual la persona desarrolla sus capacidades, expresa sus emociones y logra desplegar sus potencialidades personales. Desde esta perspectiva, el bienestar psicológico también se vincula con la satisfacción que produce el desarrollo de las propias capacidades, el manejo de las dificultades y la posibilidad de construir una actitud favorable frente a las exigencias de la vida. Distinguen dos criterios de bienestar, por un lado, el enfoque hedónico, relacionado al bienestar subjetivo, se vincula con la evaluación que realiza la persona sobre distintos aspectos de su vida. Por otro lado, el enfoque eudaimónico, vinculado al bienestar psicológico, se centra en el desarrollo personal, la actitud ante las dificultades y la búsqueda de sentido. Esta diferencia resulta imprescindible

ya que el bienestar psicológico no será abordado únicamente como satisfacción o placer momentáneo, sino como un proceso más amplio que incluye recursos personales, vínculos, autonomía, propósito y crecimiento.

Al respecto, Albán et al. (2024) conceptualiza el bienestar psicológico como un estado de plenitud del individuo con el contexto en el cual interactúa, por lo que dicho constructo involucra tanto el desarrollo personal como la sensibilidad y la solidaridad comunitaria. Bajo esta mirada, el bienestar no se simplifica solo al individuo, sino que también se expresa en la capacidad de establecer vínculos positivos, participar en la comunidad y construir experiencias significativas en el ámbito social.

Hernández Núñez et al. (2025), fundamenta que el bienestar psicológico no se define solo por la realización de actividades placenteras, sino por el grado de satisfacción que la persona construye en relación con sus valores personales. Desde esta mirada, el bienestar se vincula con la forma en que el sujeto interpreta su experiencia, afronta sus emociones y otorga sentido a aquello que vive. Relacionan el bienestar psicológico con los procesos de expresión, reflexión y autoconocimiento. Además, aseguran que la fotografía terapéutica puede resultar una herramienta creativa favoreciendo la regulación emocional, así como la comprensión de aspectos personales relevantes.

Arboleda Álvarez et al. (2025) consideran la salud mental y el bienestar psicológico como componentes vinculados con el desarrollo personal y social. A partir de esta mirada, la salud mental deja de comprenderse desde la presencia de trastornos y pasa a relacionarse con la capacidad de la persona para adaptarse, afrontar situaciones desfavorables, sostener vínculos y participar en distintos ámbitos de la vida cotidiana. Asimismo, el bienestar psicológico se ve impactado por condiciones como la ansiedad, el estrés, las enfermedades crónicas y las situaciones traumáticas. Estos determinantes no solo impactan en el estado

emocional, sino también en el desempeño académico, laboral, familiar y social. Por ello, la salud mental puede entenderse como una condición imprescindible para que las personas desarrollen sus potencialidades, establezcan vínculos significativos y respondan de manera más saludable a los conflictos del entorno.

4.2. Mecanismo de acción. El arte como proceso cognitivo y expresivo

Martínez Diaz (2025) destaca las metodologías basadas en las artes, entre ellas la fotografía, como formas de construcción de conocimiento desde la práctica artística. En estos enfoques, la reflexión forma parte de la creación formando parte del mismo proceso. La persona aprende a producir, al observar su propio trabajo, al interpretar sus decisiones y al articular su experiencia con el contexto social y cultural en el que forma parte. Por último, la enseñanza artística y cultural merece un reconocimiento por contribuir en la formación de personas críticas y capaces de imaginar un porvenir más equitativo.

Además, Velandia y Bernate (2026), analizan distintos modelos didácticos aplicados a la educación artística y cultural en el nivel medio. Ellos identifican cuatro tendencias principales: modelos interdisciplinares, enfoques experienciales y performáticos, metodologías basadas en las artes y propuestas digitales e híbridas. Estos modelos permiten comprender que la enseñanza artística no se limita a la transmisión de técnicas, sino que favorece procesos de creación, interpretación, reflexión e interacción de los participantes. La importancia de la enseñanza artística se observa en su capacidad para desarrollar habilidades creativas, comunicativas, expresivas y analíticas. En el proceso artístico, la persona observa, selecciona, interpreta, organiza y transforma materiales o ideas en una producción con sentido. Esta dinámica activa procesos cognitivos vinculados con la atención, la imaginación, la memoria, la resolución de problemas y el pensamiento crítico. Por ello, el arte puede ser considerado una vía de aprendizaje que integra percepción, razonamiento, sensibilidad y

acción. Además, señalan que los modelos de enseñanza artística más actuales intentan alcanzar una mirada del arte como actividad creativa o secundaria. Las propuestas interdisciplinares, por ejemplo, relacionan el arte con la ciencia, la tecnología, las humanidades y otras disciplinas del conocimiento. Esta interrelación permite que la producción artística funcione como un medio para comprender problemas, formular ideas, construir soluciones y expresar visiones personales sobre la realidad. Los enfoques experienciales y performáticos también resultan relevantes, ya que ponen el énfasis en el cuerpo, la acción y la vivencia. Desde esta mirada, aprender arte no conlleva solamente conocer obras o autores, sino participar activamente en procesos de exploración, creación y expresión. El cuerpo, la emoción y la experiencia personal se integran al aprendizaje, permitiendo que la persona construya conocimiento desde lo que percibe, siente y produce.

4.3. Dimensiones del bienestar psicológico

Muñoz-Gómez y Ramos-Obando (2025) retoman la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989, como se citó en Muñoz-Gómez y Ramos-Obando, 2025) como un instrumento multidimensional que permite comprender el bienestar psicológico a partir de seis dimensiones centrales: autoaceptación, dominio del entorno, relaciones positivas, autonomía, crecimiento personal y propósito de vida. Desde esta perspectiva, el bienestar no se reduce a la ausencia de malestar emocional, sino que supone la posibilidad de desarrollar estrategias de afrontamiento, construir vínculos significativos, tomar decisiones propias, adaptarse al entorno y otorgar sentido a la propia experiencia vital. La dimensión de autoaceptación se vincula con la valoración que la persona realiza sobre sí misma y sobre su historia de vida. Esta dimensión permite comprender la manera en que el individuo reconoce sus características personales, acepta sus experiencias pasadas y construye una percepción positiva de su identidad. En el caso de los adultos mayores, la autoaceptación adquiere

especial importancia, ya que esta etapa del ciclo vital suele implicar una revisión de la trayectoria personal, de los logros alcanzados y de los cambios físicos, emocionales y sociales atravesados. El dominio del entorno se refiere a la capacidad de la persona para interactuar de manera activa frente a las condiciones que la rodean.

Esta dimensión referida por Muñoz-Gómez y Ramos-Obando (2025) se relaciona con la posibilidad de organizar la vida cotidiana, tomar decisiones adecuadas, adaptarse a los cambios y utilizar los recursos disponibles para favorecer el propio bienestar. En adultos mayores, el dominio del entorno puede verse condicionado por factores como la salud, la autonomía funcional, el apoyo social y las oportunidades de participación, por lo que resulta una dimensión relevante para analizar la calidad de vida y la percepción de control personal. Las relaciones positivas constituyen otra dimensión central del bienestar psicológico, ya que hacen referencia a la capacidad de establecer vínculos significativos, basados en la confianza, la empatía, el afecto y el apoyo mutuo.

Por último, los autores antes mencionados, remarcan que el propósito de vida se vincula con la existencia de metas, intereses y sentidos que orientan la experiencia personal. Esta dimensión permite analizar si la persona percibe que su vida conserva dirección, valor y significado. En adultos mayores, el propósito de vida adquiere relevancia porque puede contribuir a fortalecer la motivación, la esperanza y la continuidad de proyectos personales. En este sentido, las actividades artísticas, recreativas y expresivas pueden constituirse en espacios que favorecen la construcción de sentido, al permitir que los sujetos elaboren experiencias, expresen emociones y reconozcan nuevas posibilidades de desarrollo.

A partir de estas dimensiones, el bienestar psicológico puede comprenderse como un constructo integral, compuesto por aspectos personales, emocionales, sociales y existenciales. La propuesta de Ryff (1989, como se citó en Muñoz-Gómez y Ramos-Obando, 2025),

permite analizar el bienestar de los adultos mayores desde una mirada amplia, en la que cobran importancia tanto la relación consigo mismo como los vínculos con los demás, la autonomía, la adaptación al entorno, el crecimiento personal y el sentido de vida.

4.4. El bienestar psicológico en adultos mayores

El apoyo social surge como una variable relevante en esta etapa del ciclo vital. Patri et al. (2024) lo describen como una ayuda emocional, instrumental, económica y práctica proveniente de un entramado social específico. En adultos mayores, estas redes pueden estar conformadas por familiares, amistades, instituciones, programas comunitarios o espacios de participación. Su presencia favorece la percepción de cuidado, valoración, autonomía e integración social, mientras que su ausencia puede asociarse con mayor riesgo de soledad, ansiedad, depresión y deterioro del bienestar. Las redes de apoyo social y la percepción positiva de estas redes se relacionan de manera favorable con el bienestar psicológico en adultos mayores. Las condiciones materiales de existencia, la pobreza, la disponibilidad de redes formales e informales y las características familiares influyen en la manera en que los adultos mayores atraviesan el envejecimiento. Por ello, el apoyo social no debe pensarse solamente como compañía afectiva, sino también como una red que puede facilitar recursos, sostén emocional, cuidado cotidiano y participación social.

El aporte de Patri et al. (2024) permite reforzar la idea de que el bienestar psicológico en adultos mayores se encuentra atravesado por las relaciones sociales y por la posibilidad de participar en espacios significativos. En relación con las artes visuales, esta perspectiva resulta útil porque actividades como la pintura, el dibujo, el grabado o la escultura pueden funcionar como espacios de encuentro, expresión y construcción de vínculos. La práctica artística, cuando se desarrolla en talleres, instituciones o ámbitos comunitarios favorece la

expresión emocional, además puede ampliar las redes de apoyo, fortalecer la autoestima y promover la integración social del adulto mayor.

García et al. (2023), analizaron los niveles de bienestar psicológico en adultos mayores mediante la aplicación de la Escala de Bienestar Psicológico de Ryff (1989, como se citó en García et al., 2023) rango de medio a alto. Este instrumento permite evaluar diferentes dimensiones del bienestar, tales como la autoaceptación, las relaciones positivas, la autonomía, el dominio del entorno, el propósito de vida y el crecimiento personal. Los resultados del estudio evidenciaron que los adultos mayores presentaron niveles de bienestar psicológico entre medios y altos. Asimismo, se observó que la interacción grupal, la realización de actividades físicas y mentales, y el apoyo del entorno favorecen el bienestar en esta etapa de la vida, mientras que la falta de propósito puede afectar negativamente el desarrollo psicológico y físico.

En relación con lo anterior, Huerta Villalobos et al. (2025) plantean el bienestar psicológico como una concepción central de la psicología positiva y humanista, vinculada con el desenvolvimiento integral del individuo y con su capacidad para gestionar los desafíos de la vida.

Ordoñez Peñaloza et al. (2025) señalan que la calidad de vida en adultos mayores debe abordarse desde un enfoque integral, contemplando tanto el bienestar personal como la funcionalidad y la existencia de entornos familiares favorables. Esta mirada permite comprender que el bienestar emocional forma parte de un proceso más amplio, en el que intervienen factores internos y externos. Entre los internos pueden mencionarse la autoestima, la percepción de autonomía, la satisfacción personal y el sentido de vida; mientras que entre los externos se destacan el apoyo familiar, la interacción social, el acceso a actividades recreativas, el acompañamiento comunitario y la comunicación afectiva con el

entorno cercano. En el estudio realizado por estos autores, se utilizó la Escala de Calidad de Vida de FUMAT y Ryff, la cual considera diversas dimensiones relacionadas con el bienestar de los adultos mayores, tales como bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos. Esta forma de evaluación permite observar que el bienestar en la adultez mayor no depende únicamente de la salud física, sino también de la posibilidad de mantener relaciones significativas, tomar decisiones, participar en la vida social y sentirse respetado como sujeto de derechos. Asimismo, los resultados del estudio permiten destacar la importancia de las estrategias de apoyo psicosocial para fortalecer el bienestar emocional de los adultos mayores. Entre estas estrategias se incluyen el apoyo familiar, la interacción social, el entrenamiento cognitivo, el ejercicio físico, la comunicación efectiva y afectiva, y la participación en actividades didácticas y recreativas. Estas acciones favorecen un envejecimiento más saludable, ya que promueven la integración social, reducen el aislamiento y contribuyen al fortalecimiento de la autoestima, el sentido de pertenencia y el propósito de vida.

Patri et al. (2024), sostienen que la conformación de redes de apoyo promueve el bienestar psicológico y fundamentalmente en los adultos mayores que en muchos casos, esta contención la reciben solo de sus respectivas familias. En este sentido, el bienestar psicológico no se reduce a la ausencia de enfermedad o malestar, sino que se relaciona con la posibilidad de sostener una vida con sentido, vínculos significativos, autonomía, emociones positivas y participación en el entorno. Los autores retoman el modelo PERMA de Seligman (2011, como se citó en Patri et al., 2024), modelo que describe los cinco pilares fundamentales que las personas eligen libremente para cultivar el bienestar y alcanzar una

vida plena, compuesto por emociones positivas, compromiso, relaciones, significado y logro personal. Estos componentes permiten comprender que el bienestar en la vejez depende tanto de recursos personales como de las condiciones sociales que acompañan al adulto mayor.

4.5. Artes visuales

Las artes visuales pueden comprenderse como un conjunto de prácticas artísticas que producen sentido a través de imágenes, formas, colores, materialidades y experiencias sensibles. Desde la perspectiva de Alonso (2024), estas prácticas no deben ser entendidas desde una tradición estética europea o desde criterios clásicos de belleza, sino como producciones culturales atravesadas por procesos históricos, sociales y políticos. Se plantea que la historia del arte argentino y latinoamericano ha sido interpretada muchas veces desde una mirada eurocéntrica, lo que dejó fuera del reconocimiento artístico a diversas poéticas, experiencias y producciones vinculadas con pueblos originarios, afrodescendientes, sectores populares, identidades disidentes y artistas no pertenecientes a los circuitos legitimados.

En este sentido, las artes visuales no se reducen a objetos destinados a la contemplación estética, sino que también expresan formas de subjetividad, memoria, identidad y resistencia. Alonso (2024) sostiene que, para reinterpretar el arte argentino, es necesario descolonizar la mirada sobre sus procesos y revalorizar aquellas experiencias artísticas que evidencian la pluralidad y la diversidad cultural. Por ello, las artes visuales pueden definirse como prácticas de creación y representación visual que permiten construir significados, cuestionar discursos dominantes y visibilizar experiencias históricamente relegadas. Además, el estudio de las artes visuales dentro de esta investigación permite considerar disciplinas como la pintura, el dibujo, la escultura y el grabado como técnicas artísticas y como medios de expresión personal, social y cultural. Estas prácticas pueden favorecer la comunicación de emociones, la elaboración de experiencias, el fortalecimiento

de la identidad y la participación simbólica de los sujetos en su contexto. En el caso de los adultos mayores, las artes visuales pueden adquirir valor al posibilitar la expresión de recuerdos, trayectorias de vida, percepciones personales y vínculos con la comunidad.

Según Flores (2024) las artes visuales se vinculan con la exposición de una actividad que se interpreta a través de lo visual como es el caso de esta manifestación artística. El arte se representa a través de diferentes métodos o técnicas. Dado el caso de las artes visuales propiamente dicho, se manifiestan a través de la pintura, el dibujo, la escultura, o el grabado. Además, las producciones de arte conllevan a las ideas, sentimientos y creencias de cada artista, que más adelante serán interpretadas por el espectador

4.5.1. Arte y resiliencia

Con respecto a Aja Pérez (2024), identifica una experiencia artística orientada al trabajo emocional con personas mayores. Vincula el arte con la memoria, los sentidos y las emociones, utilizando recursos visuales y sensoriales como medios para favorecer la expresión y la comunicación en adultos mayores pertenecientes a contextos comunitarios e institucionales. La experiencia artística se genera a partir de imágenes, aromas, objetos didácticos y actividades grupales. Estos recursos permiten aflorar recuerdos, reconocer emociones y generar conversaciones entre los participantes. El arte puede ser considerado un medio para trabajar aspectos emocionales y sociales en la adultez, especialmente cuando se desarrollan propuestas que integran la percepción, la memoria y la participación grupal. Las artes visuales pueden tener incidencia social en comunidades vulnerables de adultos mayores. Además, pueden favorecer la identificación y regulación de emociones, mejorar la comunicación interpersonal y fortalecer los vínculos entre los participantes.

La relación entre arte y resiliencia puede comprenderse a partir de la capacidad que tienen las prácticas artísticas para transformar experiencias dolorosas en formas simbólicas

de expresión. Ceberio et al. (2025), identifican esta relación en artistas visuales paraguayos y plantean que el arte puede manifestarse como un medio para canalizar el sufrimiento, resignificar experiencias adversas y afianzar la construcción de recursos personales frente a situaciones adversas. Es importante mencionar el vínculo que se produce entre la trayectoria artística, la experiencia personal y los procesos de resiliencia. Desde esta mirada, la creación visual puede facilitar como un espacio donde la persona reorganiza aquello que vivió, le otorga una nueva forma expresiva y construye sentidos posibles frente al dolor o la adversidad.

Para los artistas visuales, la resiliencia, puede verse favorecida por el proceso creativo, ya que el arte permite elaborar simbólicamente vivencias difíciles. De este modo la obra visual surge como una vía para expresar emociones, reconstruir el significado de lo vivido y sostener una forma de continuidad personal luego de situaciones traumáticas. Los resultados permiten pensar que la experiencia artística sostenida en el tiempo puede contribuir al desarrollo de recursos de afrontamiento. A mayor trayectoria artística, los participantes mostraron una menor afectación subjetiva frente a ciertos sucesos adversos, lo que sugiere que el recorrido creativo puede ayudar a resignificar experiencias dolorosas. El arte puede actuar como una forma de organización interna, ya que permite expresar lo vivido, tomar distancia simbólica del sufrimiento y construir una narrativa diferente sobre la propia historia.

Asimismo, Ceberio et al. (2025) señalan que el arte puede funcionar como un "tutor de resiliencia", permitiendo comprender que los apoyos frente a la adversidad provienen también de objetos, relatos, símbolos y producciones culturales. En el caso de las artes visuales, la pintura, el dibujo, la escultura o el grabado pueden convertirse en recursos que permiten elaborar emociones, sostener la identidad y reconstruir el sentido personal después

de experiencias difíciles. La relación entre arte y resiliencia se vincula con la posibilidad de transformar el sufrimiento en una producción expresiva y de comunicación. El proceso artístico permite que aquello que resulta difícil de expresar verbalmente pueda adquirir una forma visual. La creación artística puede ofrecer una posibilidad para reconocerlo, simbolizarlo y resignificarlo. Esta función resulta especialmente importante cuando las experiencias vividas comprometen la autoestima, la identidad o la percepción de control personal.

Asimismo, Mendoza Bernabé (2025), trabaja desde una propuesta artística, en la cual se articulan la creación artística, la investigación y la reflexión colectiva. A partir de esta experiencia, muestra que estas prácticas pueden generar espacios de convivencia, expresión y aprendizaje en la adultez mayor. Estas actividades permitieron que las mujeres mayores representarán aspectos de sus trayectorias de vida, compartieran experiencias personales y construyeran vínculos dentro del grupo. De esta manera, se destaca que la práctica artística además de una actividad recreativa, es también una expresión subjetiva y el reconocimiento de la propia historia. Esta experiencia artística desarrollada en el taller fomento la autoestima, la construcción de lazos afectivos y la apertura a nuevas formas de aprendizaje. Las actividades artísticas pueden ofrecer a los adultos mayores un espacio para expresar emociones, compartir recuerdos y fortalecer su identidad personal.

A partir del aporte de Mendoza Bernabé (2025), las artes visuales pueden pensarse como prácticas que favorecen la expresión personal, la autoestima y la construcción de vínculos en adultos mayores. A su vez, Aja Pérez (2024) amplía esta mirada al mostrar que las experiencias artísticas también pueden incidir en el reconocimiento emocional, la memoria y la socialización en contextos comunitarios. Ambos trabajos resultan pertinentes para esta investigación, ya que permiten relacionar las artes visuales con dimensiones del

bienestar psicológico, especialmente la autoaceptación, las relaciones positivas, la participación social y la elaboración de experiencias personales.

4.6. Dibujo

En cuanto a Tapia Corral et al. (2022) señalan que las prácticas artísticas permiten trabajar aspectos como la memoria, la atención, la imaginación, la motivación y la expresión emocional. En el caso del dibujo, esta relación resulta importante porque la persona debe observar, recordar, seleccionar formas, organizar trazos y representar aquello que desea comunicar. De este modo, el dibujo cumple una función estética y también puede actuar como un recurso de estimulación cognitiva y de comunicación simbólica en adultos mayores. Las actividades artísticas pueden ayudar a expresar sentimientos, fortalecer la autoestima y mejorar la relación de la persona con su entorno. Dicho planteo permite comprender que el dibujo puede favorecer la exteriorización de emociones, la conservación de capacidades cognitivas y la participación social de los adultos mayores, especialmente cuando se desarrolla en espacios terapéuticos, educativos o comunitarios.

En la misma línea, Quispe-Fernández (2024), plantea que el dibujo permite explorar distintas formas de representar el mundo mediante recursos visuales y simbólicos. En la acción de dibujar intervienen procesos de observación, interpretación, imaginación y expresión. Permite organizar ideas, plasmar emociones y elaborar significados desde una dimensión visual. Además, favorece la comunicación de ideas, sentimientos y experiencias, permitiendo representar creencias y aspectos culturales, lo que contribuye al diálogo y a la comprensión de diferentes realidades. El dibujo cumple una función comunicativa. Desde el plano cognitivo, el dibujo exige observar, seleccionar, relacionar y transformar elementos de la realidad. En este proceso intervienen la percepción, la memoria, la imaginación y la creatividad. Por ello, el dibujo puede favorecer el pensamiento complejo, debido a que

permite integrar distintas perspectivas, analizar problemas, experimentar soluciones visuales y desarrollar una mirada crítica sobre aquello que se representa. Mediante la práctica del dibujo, la persona explora formas, líneas, composición, proporción, espacio, símbolos y sentidos. Esta exploración permite reflexionar sobre la realidad visual y sobre el propio proceso creativo. La acción de dibujar es un proceso de búsqueda, experimentación y construcción de sentido.

De manera similar Cueva Moncayo et al. (2024), comprenden el dibujo como una práctica visual que requiere atención, coordinación, memoria, organización de la imagen y toma de decisiones. Esta actividad se refiere a producir una imagen y a movilizar procesos mentales que tienen relación con la concentración y la expresión. El dibujo puede pensarse como una actividad artística que favorece la estimulación cognitiva y ofrece un espacio accesible para que los adultos mayores organicen recuerdos, emociones y experiencias mediante recursos visuales.

A partir de lo expresado por Betancourt Márquez et al. (2025) el dibujo artístico y la representación gráfica es la reproducción de un objeto real y una herramienta de exteriorización que permite visibilizar elementos abstractos como las historias, la imaginación y la cultura. El dibujo como forma imprescindible de lenguaje y de expresión visual a través de la cual los individuos exteriorizan pensamientos, sentimientos, creencias y componentes de su identidad. Además, la práctica de dibujar implica un proceso reflexivo de una construcción conceptual, dado que la persona toma decisiones estéticas, resolviendo problemas visuales abstractos para llegar a plasmar una idea en un soporte. Esta actividad artística ejerce un impacto cognitivo y de apropiación cultural.

Según Betancourt Márquez et al. (2025) el dibujo permite a las personas comprender hechos abstractos, elaborar conceptos complejos y potenciar su capacidad de imaginación y

creatividad al reinterpretar narrativas de su contexto. Las producciones gráficas permiten a los individuos a comprender y a expresar adecuadamente las distintas emociones. El dibujo transmite mensajes emocionales y narrativas personales, facilitando la exteriorización de aspectos psíquicos. Esta práctica sostenida en el tiempo fortaleza el desarrollo de las habilidades motrices y la capacidad para emplear distintos elementos del lenguaje visual, como lo es el punto, la textura, el plano, el volumen y el plano.

4.7. Pintura

En relación a Ruiz-Ramírez (2023), analiza la pintura desde los aportes de la fenomenología y la semiótica, destacando que la visualidad puede comprenderse como una forma y un valor de la percepción. La pintura se vincula con el modo en que la persona aprende a ver el mundo, ya que la imagen pictórica expresa una experiencia visual que la transforma en una construcción sensible. Además, plantea que la pintura se encuentra ligada al acto de mirar y al acto de ver. Mirar implica una relación más profunda con aquello que se percibe, mientras que ver permite reconocer, distinguir y orientar la experiencia visual. En la pintura, ambas acciones se relacionan, ya que el artista observa, selecciona, interpreta y transforma lo percibido mediante líneas, colores, formas, texturas y composición. De esta manera la obra pictórica muestra una imagen y una manera de percibir y organizar visualmente la experiencia.

De acuerdo con Ruiz-Ramírez (2023) la pintura involucra al cuerpo, el pintor presta su cuerpo al mundo para convertirlo en pintura. Esta visión permite comprender que la creación pictórica es técnica y corporal, la mano, el gesto, el trazo, la presión del pincel, la elección del color y la relación con el soporte forman parte del proceso expresivo. Por eso, la pintura puede ser pensada como una práctica donde la percepción visual se articula con la acción corporal.

Según Ruiz-Ramírez (2023) la pintura se vincula con la relación entre el artista y el espectador. Cuando una persona contempla una obra observa una producción final y una forma de mirar y de expresar. Allí se produce un encuentro entre la mano de quien pinta y la mirada de quien recibe la imagen.

Con respecto a esta área de las artes visuales Guala-Zurita et al. (2024) definen el término pintura como un arte que permite expresar sentimientos mediante dibujos con colores, identificando emociones y talentos. En este sentido, el acto de pintar es un proceso creativo enfocado a la construcción de formas donde queda plasmado el sentimiento de la persona a través de sus habilidades y su libre expresión. El dibujo tiene un impacto en el desarrollo de la inteligencia emocional, la imaginación y la creatividad, la intervención de las personas en actividades artísticas, como la pintura puede aumentar la confianza en sí misma, la auto aceptación y la autoestima. La pintura es una expresión enriquecedora para resolver conflictos, ya que permite que las personas canalicen y expresen sus emociones. Puede comprenderse como una práctica de las artes visuales en la que la percepción, el cuerpo y la imagen se integran en una producción sensible. Dicha práctica implica una forma particular de relación entre quien pinta, aquello que observa o imagina, y quien luego contempla la obra.

Además, Guala-Zurita et al. (2024), identifican la pintura como una estrategia artística vinculada con la expresión emocional, la creatividad y el fortalecimiento de la autoestima. Asimismo, permite exteriorizar sentimientos mediante formas y colores, favoreciendo la confianza personal, la convivencia y el desarrollo integral. Mediante el acto de pintar se transmiten emociones, estimula la creatividad y facilita la comunicación de las personas que no se expresan fácilmente mediante el lenguaje verbal. Desde esta perspectiva, la pintura

puede ser considerada una práctica visual que permite tramitar sentimientos, recuerdos e ideas en imágenes.

Entre tanto Silva Atoche y Zárate Clavijo (2024) analizan los efectos de un programa de arteterapia aplicado a adultos mayores en Perú, desarrollaron sesiones que incluyen música, danza, teatro, pintura y artes plásticas, evaluando cambios en la salud física, mental y cognitiva de los participantes. El arte puede tener un impacto positivo en la salud del adulto mayor. La integración de la pintura dentro del programa la considera como una práctica expresiva que favorece la comunicación emocional, la participación y la estimulación cognitiva.

4.8. Grabado

Con respecto a esta disciplina Manga-Donoso (2022) afirma que el grabado es una disciplina técnica, un dispositivo pedagógico y un canal de expresión artística que permite el reconocimiento identitario, social y cultural. Los lenguajes estéticos se sostienen en como un puente dialógico entre la recuperación de la memoria y la apropiación consciente del entorno habitado por los estudiantes. Existe la necesidad de articular la práctica pedagógica artes con las realidades del territorio y las vivencias de la comunidad, considerando que los individuos visibilicen narrativas históricas y asuman una actitud crítica frente a su realidad. De esta manera, el grabado se transforma en un medio sensible donde el diálogo con el contexto recobra sentido y empodera a las personas como agentes activos en la transformación de su propio entorno sociocultural.

De acuerdo con Manga-Donoso (2022) el grabado es una práctica de las artes visuales que permite producir imágenes a partir de una matriz trabajada previamente por el artista. A diferencia de otras disciplinas centradas en una obra única, el grabado posibilita obtener múltiples estampas a partir de una misma matriz, si bien cada impresión conserva el valor de

una obra original. En este sentido, el grabado debe entenderse como una producción gráfica con procedimientos, materiales y recursos expresivos propios.

El Museo Universitario del Grabado de la Universidad de Playa Ancha (2022), destaca una experiencia de educación artística con personas mayores en Valparaíso, Chile. Esta práctica está orientada a difundir las técnicas del grabado y su patrimonio artístico. El aporte de esta experiencia relaciona el grabado con personas mayores, memoria, participación cultural y reconocimiento de las trayectorias vividas. Sostiene que el grabado puede funcionar como un recurso para fortalecer la integración social, la autoestima y la valoración de la propia historia en la adultez mayor.

Asimismo, Sepúlveda Barra (2024), aborda el grabado desde la relación entre cuerpo, territorio, identidad y memoria empleando el grabado como medio para construir sentido y archivo personal, articulando experiencias vitales, relatos y prácticas colectivas. Se comprende que el grabado produce una imagen y puede registrar vínculos, recorridos y experiencias subjetivas.

Por ello Saavedra Ambler (2024), trabaja el grabado experimental como una forma de explorar visualmente la identidad, el paisaje y el habitar, En consecuencia, desarrolla series de grabados a partir de archivos familiares, registros de texturas, fotograbados y materialidades vinculadas con el territorio. Este legado permite pensar el grabado como una técnica que recupera huellas del entorno y las transforma en imágenes significativas. Esta mirada ayuda a sostener que el grabado puede favorecer procesos de memoria, identidad y conexión con el entorno, dimensiones relevantes para el bienestar psicológico de los adultos mayores.

Mientras Barrera Mateus (2025) describe una experiencia de formación artística vinculada con el grabado, la memoria histórica y la elaboración de relatos autobiográficos.

Trabaja el proceso Grabar en la memoria como una experiencia en la que el taller de grabado permite resignificar memorias dolorosas, articular palabra e imagen, y transformar experiencias personales en producciones visuales con sentido colectivo. Este aporte permite comprender el grabado como una práctica capaz de favorecer la expresión emocional, la elaboración simbólica de experiencias de vida y la construcción de vínculos a través de la memoria compartida.

4.9. Escultura

Según Pizarro (2024) las artes visuales conforman un área troncal dentro de los procesos educativos, que fomenta y contribuye a las habilidades emocionales, cognitivas, comunicativas y sociales. Las expresiones artísticas poseen un rol transformador en las personas ya que se pueden expresar dentro del contexto cultural, integrando, las distintas dimensiones de la disciplina artística. El arte facilita la autoexploración, el pensamiento crítico y reflexivo. Así como la construcción de la identidad, la diversidad, como valor, y la articulación interdisciplinaria, las artes visuales en su forma enriquecen y favorecen el aprendizaje, mejoran la relación entre conocimiento y experiencia. Sin omitir que acompañan de quien ejecuta dicho arte a la posibilidad de pensar y sentir. las expresiones plásticas favorecen el autoconocimiento, el desenvolvimiento de la autoestima, así como la gestión de las auto emociones. De esta manera, se puede apreciar al arte como un agente transformador que través de la catarsis, la exploración afectiva y la expresión simbólica. Sin olvidar los criterios estéticos, y las diferentes técnicas que sustentan las artes visuales.

Para Cogorno Buendía et al. (2025), la escultura puede comprenderse como una práctica artística situada, en la cual el proceso creativo no se limita a producir una obra final, sino que implica una relación activa entre la persona, los materiales, el cuerpo y el entorno.

En el proyecto Escultura Sostenible, desarrollado en la carrera de Escultura de la Pontificia Universidad Católica del Perú, los autores plantean que la práctica escultórica permite construir vínculos más conscientes con los materiales, las personas y los territorios. Desde esta mirada, la escultura no se reduce al trabajo técnico sobre una materia, sino que se presenta como una forma de conocimiento sensible, donde el hacer manual, la reflexión y la experiencia corporal participan en la construcción de sentido. Los autores también señalan que la escultura puede ser entendida como un proceso de investigación-creación. Esto significa que la persona que trabaja con materiales no solo ejecuta una técnica, sino que también piensa, observa, transforma, decide y reflexiona durante el proceso de creación. La escultura, entonces, involucra el cuerpo, la memoria, la sensibilidad y la relación con el espacio. En este sentido, el acto de modelar, ensamblar, tallar o construir una forma tridimensional permite que la persona organice ideas, explore emociones y otorgue significado a aquello que produce.

Cogorno Buendía et al. (2025) destacan que la práctica escultórica puede favorecer una relación más consciente con el entorno, especialmente cuando se trabaja con materiales recuperados, reciclados o resignificados. En el proyecto analizado por los autores, la escultura se vincula con la sostenibilidad, la ética del cuidado y la responsabilidad social, ya que el proceso creativo invita a pensar de dónde provienen los materiales, qué historia poseen y de qué manera pueden adquirir una nueva vida a través de la obra artística. Esta perspectiva permite comprender que la escultura no solo tiene una dimensión estética, sino también social, educativa y cultural.

Asimismo Olivo Cevallos et al. (2025), enriquece esta perspectiva al demostrar el impacto de las artes visuales en la plasticidad cerebral, optimizando procesos cognitivos como la atención, la memoria y la creatividad, aplicado al aprendizaje. Puntualmente, las

intervenciones en artes plásticas confirman que la exposición a estímulos estéticos favorece la atención sostenida. Esto avala la incorporación de las artes visuales como estrategia pedagógica para promover el desarrollo integral de los adultos mayores.

4.10. Las artes visuales y su dimensión terapéutica, recreativa, comunitaria y educativa en el bienestar psicológico del adulto mayor como arteterapia

Tapia Corral et al. (2022) analizan la arteterapia como una herramienta de estimulación cognitiva en adultos mayores. Los autores sostienen que las prácticas artísticas adquieren relevancia en los procesos terapéuticos porque permiten acompañar el crecimiento personal, la expresión emocional y la actividad cognitiva en la vejez. Desde esta perspectiva, la arteterapia puede favorecer un envejecimiento activo, ya que estimula funciones vinculadas con la atención, la memoria, la expresión y la calidad de vida. Este aporte resulta pertinente para la presente tesis porque permite comprender que las artes visuales no solo cumplen una función recreativa, sino que también pueden integrarse como recurso terapéutico y preventivo frente al deterioro cognitivo y emocional del adulto mayor.

Bravo Zambrano (2022), en su trabajo sobre la eficacia de la arteterapia como medio terapéutico en adultos mayores con depresión leve, plantea que esta práctica puede ayudar a desarrollar habilidades, fortalecer la autoestima y favorecer la autonomía. La autora señala que el dibujo y otras técnicas artísticas han sido utilizadas en personas con alteraciones del estado de ánimo, baja autoestima, ansiedad y pérdida de interés. Su aporte es importante porque vincula directamente la arteterapia con la salud mental del adulto mayor, destacando su capacidad para favorecer la estabilidad emocional, la resolución de problemas, la independencia y la funcionalidad cotidiana. En relación con la problemática de esta tesis, este antecedente permite sostener que las artes visuales pueden contribuir al bienestar psicológico cuando ofrecen espacios de expresión, elaboración emocional y fortalecimiento personal.

En consonancia con lo expresado anteriormente, Luna y Argüello (2023) analizan, el impacto de las artes visuales en el desarrollo integral de los estudiantes ya que estimula el desenvolvimiento cognitivo, emocional, académico y social. Asimismo, aseguran que participar en estas actividades artísticas fortalece la confianza, la autoestima y la capacidad de expresarse mediante la imaginación, el pensamiento crítico y la creatividad. De esta manera se tiende a favorecer el desarrollo cognitivo y las habilidades para la resolución de problemas. Articular las artes visuales con el currículum escolar mejora el bienestar de los estudiantes y optimiza el rendimiento académico de otras disciplinas escolares.

Guerrero Castañeda et al. (2023) abordan el cuidado humano del adulto mayor en la comunidad desde la promoción de un envejecimiento saludable. Los autores sostienen que las intervenciones comunitarias deben considerar una visión creativa y artística del cuidado, ya que los entornos comunitarios permiten promover la salud, la participación y el acompañamiento de las personas mayores. En este sentido, los autores mencionan la arteterapia como una estrategia alternativa que puede favorecer el autoconocimiento, la expresión emocional, la convivencia, la motricidad y la actividad cognitiva. Este aporte permite ampliar la dimensión comunitaria de las artes visuales, ya que muestra que las prácticas artísticas pueden integrarse en espacios de cuidado, grupos comunitarios y propuestas de envejecimiento activo.

Cueva Moncayo et al. (2024) estudia la influencia de la arteterapia en las funciones cognitivas de adultos mayores en Ecuador. El estudio utilizó actividades artísticas individuales durante un mes, especialmente técnicas de pintura y dibujo, y evaluó cambios antes y después de la intervención. Los autores hallaron avances en la atención, la memoria y las funciones ejecutivas, destacando especialmente los efectos de la pintura. Este antecedente resulta útil porque permite relacionar las artes visuales con la estimulación cognitiva, la neuro

plasticidad, el bienestar emocional y la calidad de vida en personas mayores. Desde la problemática de la tesis, su aporte permite sostener que la pintura y el dibujo pueden funcionar como recursos educativos, terapéuticos y recreativos para fortalecer el bienestar psicológico del adulto mayor.

Por otra parte, Chica Mendoza y Rodríguez Sánchez (2024), en el trabajo Arteterapia: una forma de ser feliz en el Centro de día para Adultos Mayores "Valdelaguna", analizan una experiencia orientada a promover el bienestar y el envejecimiento activo mediante prácticas artísticas. Las autoras sostienen que la arteterapia favorece la participación activa de los adultos mayores y puede utilizarse para optimizar el bienestar físico y emocional. Además, señalan que en el centro de día los adultos mayores estimulan su creatividad, fortalecen su identidad y autoestima, disminuyen la ansiedad, ejercitan la toma de decisiones y mejoran la comunicación con su entorno. Este antecedente resulta especialmente pertinente porque vincula la dimensión recreativa y comunitaria del arte con la autonomía, la autoestima y las relaciones sociales, aspectos centrales del bienestar psicológico en la vejez.

En otro orden Rizzo Barco et al. (2025), destacan el modo en que las actividades artísticas intervienen en procesos cognitivos y emocionales. El estudio se desarrolla en instituciones educativas ecuatorianas y sus aportes permiten comprender cómo el arte activa operaciones mentales y expresivas que pueden ser consideradas en distintas etapas de la vida. El arte implica observar, seleccionar, interpretar, organizar y transformar información. Las personas al participar en actividades artísticas producen una imagen o una forma visual y ponen en funcionamiento procesos como la atención, la memoria, el razonamiento y la resolución de problemas. Mediante las artes visuales se toman decisiones sobre materiales, formas, colores, composición, espacio y significado, lo que favorece una actividad mental activa y organizada. El proceso artístico se interrelaciona con la creatividad, entendida como

la capacidad de generar, modificar y adaptar ideas frente a una situación determinada. Además, señalan que la participación en actividades artísticas promueve habilidades cognitivas vinculadas con la atención, la memoria y la resolución de problemas. Esto permite pensar que el arte actúa como una práctica que estimula la flexibilidad mental, ya que la persona debe buscar alternativas, ensayar soluciones y revisar su propia producción. En el plano expresivo, el arte permite exteriorizar pensamientos, emociones y experiencias que no siempre pueden ser comunicadas de manera verbal. La pintura, el dibujo, el grabado o la escultura funcionan como medios simbólicos mediante los cuales la persona representa aquello que siente, recuerda o imagina. De esta manera, la actividad artística no se limita a una producción estética, sino que también habilita un espacio de elaboración subjetiva.

La literatura especializada sintetiza múltiples investigaciones que analizan de manera rigurosa la relación existente entre el arte y el aprendizaje en distintas áreas del saber. Al respecto Berrío-Castañeda (2025) destaca la capacidad intrínseca del arte para fomentar tanto la comprensión profunda como la retención a largo plazo de conceptos abstractos y complejos, Asimismo, se evidencia que la implementación de estas estrategias resulta idónea para incentivar diversas competencias transversales en los estudiantes, tales como la creatividad, la lectura crítica y la expresión oral, entre otras habilidades comunicativas e intelectuales primordiales.

Por otra parte, los marcos metodológicos que incorporan el componente estético recurren a una amplia gama de expresiones formativas. Diferentes estudios han examinado la implementación de herramientas específicas como la música, el muralismo y la dramatización, demostrando su relevancia para elevar los niveles de motivación y afianzar el compromiso académico de los alumnos (Berrío-Castañeda, 2025). Estas expresiones actúan

como mediadores didácticos que logran conectar con los contenidos curriculares rígidos con los intereses de los que aprenden.

Por tales motivos el arte se construye como una herramienta eficaz que enriquece el aprendizaje escolar. Para Berrío-Castañeda (2025), este enfoque se posiciona como un elemento útil para explorar y optimizar los procesos de enseñanza- aprendizaje en el área particular de las ciencias naturales, sumando una contribución fundamental al desarrollo integral de los estudiantes, articulando las dimensiones intelectual, emocional y social del ser humano.

Por otra parte, Vera Maldonado et al. (2025) realizan una actualización sobre el papel de la musicoterapia y la arteterapia en el adulto mayor. Los autores consideran que la arteterapia es una intervención no farmacológica con impacto en el bienestar físico, cognitivo y emocional, especialmente en personas mayores con enfermedades neurodegenerativas. En el caso de la arteterapia, destacan que actividades como la pintura y la escritura creativa pueden fortalecer la autoestima, disminuir el estrés y potenciar habilidades sociales y cognitivas. Este aporte permite reforzar la dimensión terapéutica y clínica del subtema, pero también su valor comunitario, ya que los autores señalan que estas intervenciones pueden aplicarse en entornos clínicos y comunitarios para mejorar la calidad de vida del adulto mayor.

4.11. Las artes visuales en el ciclo vital. Enfoque en el adulto mayor

Simal (2023) analiza el caso cubano y estudia la representación de la vejez a través de proyectos artístico-literarios vinculados con Cuido 60: Observatorio de Envejecimiento, Cuidados y Derechos. La autora señala que estos proyectos utilizan la literatura y la fotografía para mostrar las condiciones de vida de las personas mayores, especialmente aquellas marcadas por la precariedad, el desamparo, la enfermedad y la falta de políticas de

cuidado. Desde esta mirada, las artes visuales no cumplen únicamente una función estética, sino que también permiten hacer visible una problemática social que muchas veces queda relegada al ámbito privado o familiar.

En el trabajo de Simal (2023) la fotografía aparece como un medio capaz de registrar cuerpos, espacios y gestos relacionados con la vejez. Las imágenes analizadas muestran habitaciones precarias, adultos mayores en situación de soledad, cuerpos envejecidos y escenas cotidianas donde el cuidado aparece distribuido entre familiares, vecinos o personas cercanas. Estas representaciones permiten pensar la vejez desde una perspectiva más humana, ya que no se reducen al dato estadístico ni a la descripción médica, sino que muestran rostros, ambientes y situaciones concretas. A partir de este autor, el aporte de las artes visuales en esta etapa del ciclo vital se relaciona con su capacidad para producir memoria social. A través de una fotografía, una pintura, un dibujo o una producción visual, el adulto mayor puede ser representado como sujeto de historia, no solo como alguien que atraviesa pérdidas o limitaciones. En este punto, el arte permite recuperar experiencias, trayectorias, afectos y formas de vida que suelen quedar invisibilizadas. La vejez, entonces, puede ser leída como una etapa con valor propio, en la que todavía existen deseos, recuerdos, vínculos, necesidades y posibilidades expresivas.

A su vez, Simal (2023) plantea que estas producciones artístico-literarias pueden abrir una conversación social sobre el envejecimiento digno. Las obras que analiza muestran el sufrimiento de los adultos mayores e interpelan a la familia, a la sociedad y al Estado respecto de las responsabilidades vinculadas con el cuidado. De esta manera, las artes visuales pueden funcionar como una forma de denuncia, sensibilización y reflexión colectiva. Desde el aporte de este autor, se puede sostener que el arte permite mirar la vejez desde una

dimensión social y subjetiva, mostrando aquello que muchas veces permanece oculto en los discursos tradicionales sobre el envejecimiento.

Aja Pérez (2024) describe una experiencia artística realizada con personas mayores en México, tomando como punto de partida la obra El sentido del olfato, de Brueghel. A partir de esta obra visual, es una propuesta multisensorial que vincula imagen, aroma, memoria y emociones, con el objetivo de generar una experiencia socioemocional en adultos mayores pertenecientes a espacios comunitarios e institucionales. La experimentación de las artes visuales puede tener incidencia social cuando se trasladan fuera del museo y se incorporan en ámbitos de educación no formal, talleres comunitarios o espacios de cuidado. La obra de arte fue utilizada para contemplarla y como disparador de recuerdos, emociones, conversaciones y vínculos entre los participantes. La experiencia artística funcionó como una vía para activar la memoria, reconocer emociones y favorecer la comunicación entre adultos mayores. La incidencia social del arte aparece, en la posibilidad de fortalecer la identificación y regulación de las emociones. Una de las necesidades detectadas en el trabajo con adultos mayores fue ayudar a reconocer lo que sienten, nombrar sus emociones, comunicar sus experiencias y mejorar sus relaciones con los demás. De esta manera, el arte permite abrir un espacio de expresión que no depende únicamente de la palabra, ya que las imágenes, los olores y los recuerdos facilitan la aparición de vivencias personales.

Asimismo, Aja Pérez (2024) menciona que en sus talleres *"explorando el olfato"*, vinculado con la memoria y las emociones, permitieron que los adultos mayores compartieran recuerdos, reconocieran emociones y participaran en actividades comunes. Esto resulta significativo porque en esta etapa de la vida pueden aparecer situaciones de aislamiento, pérdida de vínculos, duelos o disminución de la participación social. Frente a ello, el arte puede generar un espacio de encuentro, pertenencia y diálogo, se relaciona con la

calidad de vida, ya que las actividades artísticas pueden ayudar a enfrentar cambios físicos, psicológicos y sociales propios del envejecimiento, como limitaciones de movilidad, alteraciones cognitivas, pérdida de memoria o estados depresivos. Al trabajar con materiales, imágenes y experiencias sensibles, los adultos mayores pueden expresar pensamientos, emociones y temores, lo que favorece su bienestar físico, psicológico y social. En el adulto mayor, el arte puede favorecer la memoria, la expresión emocional, la participación grupal, la autoestima y el reconocimiento de la propia historia. Además, cuando se aplica en comunidades vulnerables, puede funcionar como una herramienta de incidencia social, porque permite generar redes, fortalecer vínculos y promover experiencias de bienestar compartido.

5. Método

El presente Trabajo Final Integrador se desarrolla como un estudio teórico, documental y de revisión bibliográfica, cuyo análisis es cualitativo. Según la clasificación propuesta por Losada et al. (2022), este tipo de estudio se orienta al análisis de producciones académicas ya existentes, sin realizar trabajo de campo ni recolección directa de datos mediante entrevistas, encuestas u observaciones. La unidad de análisis está compuesta por documentos académicos vinculados con las artes visuales, el bienestar psicológico y los adultos mayores. El corpus documental constituye el material de la revisión; no se trabaja con un universo, una población ni una muestra propia de participantes. Los adultos mayores de 60 a 80 años delimitan el grupo de interés de los antecedentes examinados.

El objetivo metodológico consiste en recopilar, seleccionar, clasificar y analizar antecedentes recientes que permitan comprender los aportes de la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado en el bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en Ecuador, Colombia, Cuba, Perú, México y Argentina. De este modo, la investigación trabaja

principalmente con datos secundarios, es decir, información ya producida por otros autores en artículos científicos, tesis, revisiones bibliográficas, libros académicos, documentos institucionales y publicaciones especializadas. Estos datos secundarios permiten reconocer tendencias, aportes, limitaciones y vacancias dentro del campo de estudio.

Las fuentes de acceso a la información se clasifican en primarias, secundarias y terciarias. Las fuentes primarias documentales están conformadas por artículos científicos originales, tesis, investigaciones empíricas y documentos institucionales directamente relacionados con artes visuales, adultos mayores y bienestar psicológico. Las fuentes secundarias incluyen revisiones bibliográficas, revisiones sistemáticas, ensayos teóricos y libros académicos que permiten organizar y contextualizar los principales conceptos del trabajo. Por último, las fuentes terciarias corresponden a bases de datos, repositorios y buscadores académicos utilizados para localizar el material bibliográfico, tales como Google Académico, SciELO, Redalyc, Dialnet, ResearchGate y repositorios universitarios latinoamericanos. La unidad de análisis está compuesta principalmente por fuentes primarias y de manera complementaria, fuentes secundarias. Se excluyeron fuentes terciarias de divulgación general, ya que tienen valor para la aproximación inicial del trabajo.

La búsqueda bibliográfica se realizó considerando publicaciones del período 2022-2026, con prioridad en producciones de habla hispana y desarrolladas en América Latina. Los criterios de inclusión contemplan documentos que aborden alguna de las siguientes dimensiones: artes visuales, pintura, dibujo, escultura, grabado, bienestar psicológico, salud mental, autoestima, apoyo social, envejecimiento activo, adultos mayores, actividades recreativas, programas comunitarios, educativos o terapéuticos. Se excluyen aquellos textos que no se relacionen con la problemática del trabajo, que se encuentren fuera del período

temporal establecido, que no correspondan al contexto latinoamericano o que no presenten aportes relevantes para el análisis de las variables centrales.

La información recolectada se organiza mediante una matriz de análisis bibliográfico. En dicha matriz se registran los siguientes datos: autor, año de publicación, país, tipo de documento, objetivo del estudio, población abordada, disciplina artística trabajada, metodología utilizada, principales resultados y relación con el bienestar psicológico del adulto mayor. La matriz se presenta en el Anexo A. Esta clasificación permite ordenar los antecedentes y comparar los aportes de cada fuente en función de los objetivos de la investigación.

El análisis de la información se realiza mediante un procedimiento de lectura, comparación temática y síntesis interpretativa. Para ello, los documentos seleccionados se agrupan en categorías de análisis: artes visuales y prácticas artísticas; bienestar psicológico, dimensiones del bienestar psicológico; adultos mayores y envejecimiento activo; contextos educativos, comunitarios, recreativos o terapéuticos; posibilidades de transferencia profesional, académica y científica. Estas categorías ya se encuentran planteadas en el trabajo y permiten ordenar los resultados de acuerdo con los ejes centrales de la investigación.

Palabras clave empleadas: artes visuales; bienestar psicológico; adultos mayores; pintura; dibujo; escultura; grabado; envejecimiento activo; actividades artísticas.

6. Resultados

A partir de la revisión bibliográfica realizada, los resultados se organizan en función de los objetivos planteados en la investigación.

En relación con el primer objetivo específico, referido a examinar de qué manera la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado se vinculan con el bienestar psicológico de

adultos mayores, se identifica que las artes visuales pueden constituirse como prácticas significativas de expresión, participación y estimulación personal. Los antecedentes analizados permiten reconocer que la pintura favorece la expresión emocional, la autoestima y la percepción positiva de sí mismo; el dibujo se vincula con la atención, la memoria, la imaginación y la comunicación simbólica; el grabado permite trabajar la memoria, la identidad y la construcción de sentido; y la escultura, como práctica plástica, promueve la exploración creativa, la motricidad, la percepción espacial y la expresión subjetiva. En conjunto, estas disciplinas no aparecen únicamente como actividades recreativas, sino como recursos que pueden favorecer procesos emocionales, cognitivos y sociales en la adultez mayor.

Respecto del segundo objetivo específico, orientado a identificar las dimensiones del bienestar psicológico que pueden verse fortalecidas a través de la práctica de artes visuales, los antecedentes revisados destacan principalmente la autoaceptación, la autoestima, la autonomía, el propósito de vida, las relaciones positivas, la participación social, la creatividad y el crecimiento personal. También se identifican aportes vinculados con la regulación emocional, la reducción de sentimientos de soledad, la estimulación de la memoria y la construcción de sentido. Estos resultados muestran que el bienestar psicológico en adultos mayores no depende de una sola dimensión, sino que se construye a partir de aspectos emocionales, sociales, cognitivos y vinculares.

En cuanto al tercer objetivo específico, referido a describir experiencias y testimonios de adultos mayores que practican artes visuales en contextos educativos, comunitarios, recreativos o terapéuticos, la revisión permite reconocer que los talleres, programas comunitarios y propuestas artísticas grupales favorecen espacios de encuentro, expresión y pertenencia. Las experiencias analizadas muestran que la participación en actividades

artísticas permite a los adultos mayores compartir recuerdos, expresar emociones, fortalecer vínculos y sentirse parte de un espacio social significativo. En este sentido, las prácticas visuales pueden funcionar como mediadoras entre la historia personal, la creatividad y la integración comunitaria.

En relación con el cuarto objetivo específico, vinculado con proponer recomendaciones para integrar las artes visuales como recurso de promoción de la salud mental, los resultados permiten señalar la importancia de incorporar talleres de pintura, dibujo, grabado y escultura en programas culturales, comunitarios, educativos y psicológicos destinados a adultos mayores. Estas propuestas deberían contemplar actividades accesibles, grupales, sostenidas en el tiempo y orientadas tanto a la expresión personal como a la participación social. Asimismo, se considera relevante promover espacios interdisciplinarios entre psicología, educación, salud comunitaria y cultura, especialmente en el contexto argentino y latinoamericano.

Finalmente, en función del objetivo general, la revisión bibliográfica permite sostener que las artes visuales pueden realizar aportes favorables al bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina. Si bien no todos los antecedentes analizados abordan específicamente las cuatro disciplinas seleccionadas (pintura, escultura, dibujo y grabado), los resultados muestran una relación positiva entre las prácticas artísticas visuales y distintas dimensiones del bienestar psicológico. Además, se identifica la necesidad de ampliar investigaciones empíricas en Argentina y América Latina que estudien de manera más específica esta relación en población adulta mayor.

7. Discusión

La revisión permite interpretar que las artes visuales adquieren valor para el bienestar psicológico cuando se desarrollan como prácticas sostenidas, accesibles y vinculadas con la

participación social. Los resultados no permiten afirmar efectos causales, dado que el trabajo se basa en una revisión bibliográfica; sin embargo, sí muestran una convergencia entre antecedentes que relacionan la actividad artística con la expresión emocional, la autoestima, la memoria, la creatividad y la construcción de vínculos.

En relación con el objetivo general, los hallazgos permiten sostener que la pintura, el dibujo, la escultura y el grabado pueden pensarse como recursos complementarios para la promoción del bienestar psicológico en adultos mayores. La evidencia revisada también señala que el contexto de práctica resulta relevante: los talleres comunitarios, educativos, recreativos o terapéuticos favorecen el encuentro con otros, la continuidad de actividades significativas y el reconocimiento de las trayectorias personales.

La discusión de los antecedentes también muestra una vacancia específica: en América Latina aún son escasos los estudios empíricos que analizan por separado cada disciplina visual en población adulta mayor. Por ello, la interpretación de los resultados debe realizarse con cautela y como base para futuras investigaciones e intervenciones profesionales.

8. Síntesis y conclusiones

A partir del recorrido bibliográfico realizado, se puede concluir que las artes visuales constituyen un recurso significativo para pensar el bienestar psicológico de los adultos mayores. La pintura, la escultura, el dibujo y el grabado no se reducen a actividades estéticas o recreativas, sino que pueden funcionar como medios de expresión, participación, comunicación simbólica y construcción de sentido. En esta etapa de la vida, atravesada por cambios subjetivos, sociales, vinculares y corporales, las prácticas artísticas ofrecen un espacio donde la persona mayor puede crear, recordar, compartir, tomar decisiones y reconocerse como sujeto activo.

El presente trabajo permitió abordar el objetivo general de la investigación, orientado a analizar los aportes de las artes visuales en el bienestar psicológico de adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina. A partir de los antecedentes revisados, se observa que estas prácticas pueden vincularse con dimensiones centrales del bienestar, tales como la autoaceptación, la autonomía, las relaciones positivas, el propósito de vida, el crecimiento personal, la autoestima, la creatividad y la participación social. Si bien los estudios analizados no siempre trabajan de manera directa las cuatro disciplinas seleccionadas pintura, escultura, dibujo y grabado, sí permiten reconocer que las actividades artísticas visuales favorecen procesos psicológicos, emocionales, cognitivos y sociales relevantes para la adultez mayor.

La revisión realizada muestra que el bienestar psicológico no depende solamente de la ausencia de malestar o enfermedad, sino también de la posibilidad de sostener vínculos, sentirse útil, participar en espacios significativos, expresar emociones y conservar cierto grado de autonomía. En este sentido, las artes visuales pueden aportar al envejecimiento activo porque habilitan experiencias donde el adulto mayor no ocupa un lugar pasivo, sino que participa desde sus intereses, recuerdos, capacidades y formas propias de expresión. La práctica artística permite que seleccione materiales, tome decisiones, organice una producción y otorgue sentido a aquello que realiza.

En relación con las disciplinas abordadas, la pintura aparece como una práctica especialmente vinculada con la expresión emocional, el uso del color, la creatividad y la exteriorización de sentimientos. El dibujo permite representar ideas, recuerdos y vivencias, al mismo tiempo que estimula la atención, la memoria, la imaginación y la comunicación simbólica. El grabado se relaciona con la memoria, la huella, la identidad y la posibilidad de transformar experiencias personales en imágenes significativas. La escultura, por su parte,

incorpora el cuerpo, la manipulación de materiales, la tridimensionalidad y la experiencia sensorial, aspectos que pueden favorecer la exploración subjetiva y el contacto con la propia capacidad creadora.

Uno de los principales aportes encontrados es que el proceso artístico puede ser tan importante como la obra final. En adultos mayores, el valor de estas prácticas no se encuentra únicamente en producir un objeto artístico terminado, sino en el recorrido que implica crear. Durante ese proceso se ponen en juego la concentración, la memoria, la coordinación, la imaginación, la toma de decisiones, la expresión emocional y la relación con otros. Por ello, las artes visuales pueden ser pensadas como experiencias integrales, donde se articulan aspectos cognitivos, afectivos, sociales y simbólicos.

Asimismo, los antecedentes revisados permiten sostener que los espacios artísticos pueden favorecer la construcción de vínculos y reducir sentimientos de soledad o aislamiento. Cuando las actividades se desarrollan en talleres, centros comunitarios, espacios educativos, recreativos o terapéuticos, el arte se convierte también en una oportunidad para interactuar y pertenecer a un grupo con intereses comunes. La producción visual puede funcionar como un punto de partida para conversar, compartir recuerdos, expresar emociones y construir pertenencia grupal. De esta manera, la práctica artística no solo impacta en la dimensión individual del bienestar, sino también en la dimensión social y comunitaria.

El trabajo también permitió identificar que las artes visuales pueden fortalecer la autoestima y la autoaceptación. En la adultez mayor, muchas personas atraviesan cambios asociados a la jubilación, la pérdida de roles sociales, la disminución de actividades habituales, modificaciones corporales o cambios en los vínculos familiares. Frente a estas situaciones, la participación en actividades artísticas puede ofrecer un espacio para reconocer capacidades, valorar la propia historia y construir nuevas formas de participación. Crear una

imagen, una pintura, una escultura o una producción gráfica puede ayudar a que el adulto mayor se perciba como alguien capaz de producir, decidir, resignificar y comunicar.

Desde el punto de vista cognitivo, las artes visuales también presentan aportes relevantes. Actividades como dibujar, pintar, modelar o grabar requieren observar, recordar, planificar, comparar, resolver problemas y concentrar la atención. Estas acciones pueden contribuir a la estimulación de funciones cognitivas, especialmente cuando se realizan de manera sostenida y acompañada. Sin embargo, es importante aclarar que esta revisión no busca afirmar que las artes visuales produzcan por sí solas una mejora directa o automática del bienestar psicológico, sino que pueden constituirse como recursos complementarios dentro de propuestas más amplias de promoción de la salud mental y envejecimiento activo.

El análisis de los antecedentes permitió reconocer también una vacancia importante: en América Latina, y especialmente en Argentina, aún son limitadas las investigaciones empíricas que estudian de manera específica la relación entre artes visuales y bienestar psicológico en adultos mayores. Gran parte de la bibliografía trabaja el arte en sentido amplio, las actividades recreativas, las artes visuales o experiencias educativas y comunitarias, pero no siempre diferencia con claridad disciplinas como pintura, dibujo, escultura y grabado. Esta situación no invalida los aportes encontrados, pero sí muestra la necesidad de continuar investigando el tema con mayor profundidad.

En este punto, el trabajo posee valor académico porque organiza antecedentes recientes y permite visualizar un campo de estudio en desarrollo. La sistematización realizada ayuda a reunir diferentes investigaciones y a relacionarlas con las variables centrales del trabajo integrador final: artes visuales, bienestar psicológico y adultos mayores. De esta manera, la investigación contribuye a ordenar conocimientos existentes, identificar dimensiones relevantes y señalar áreas que requieren mayor desarrollo científico.

Desde el plano profesional, las conclusiones permiten pensar en la incorporación de las artes visuales en programas culturales, comunitarios, educativos y psicológicos destinados a adultos mayores. Estas propuestas podrían desarrollarse en centros de jubilados, espacios barriales, instituciones de salud, talleres municipales, universidades, centros culturales o dispositivos de acompañamiento psicológico. Para ello, sería importante que las actividades se elaborarán considerando la accesibilidad de los materiales, los intereses de los participantes, sus posibilidades físicas y cognitivas, el respeto por sus tiempos y la creación de un clima de confianza.

Las artes visuales, en este sentido, no deben ser entendidas como reemplazo de tratamientos psicológicos, médicos o sociales, sino como recursos complementarios que pueden enriquecer las estrategias de promoción del bienestar. Su valor se encuentra en que permiten trabajar desde la expresión, la creatividad, el cuerpo, la memoria, la identidad y el vínculo con otros. En adultos mayores, estas dimensiones resultan fundamentales para sostener una vida con mayor participación, sentido y reconocimiento social. La práctica de artes visuales puede enriquecer una experiencia significativa para los adultos mayores cuando habilita la expresión emocional, la participación social, la creatividad y la construcción de sentido. La revisión realizada permite sostener de manera teórica, aunque también muestra que es necesario evaluar con mayor precisión los efectos, alcances y límites de estas prácticas en contextos latinoamericanos.

En síntesis, el trabajo permite concluir que la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado pueden aportar al bienestar psicológico de los adultos mayores al favorecer la expresión de emociones, la estimulación cognitiva, la autoestima, la autonomía, la memoria, la creatividad y la integración social. Estos aportes cobran mayor relevancia cuando las prácticas artísticas se desarrollan en espacios accesibles, propicios, sostenidos y orientados a

la participación activa. Por ello, las artes visuales pueden ser consideradas un recurso valioso para acompañar procesos de envejecimiento activo y para fortalecer propuestas de bienestar psicológico, educación, cultura y comunidad en América Latina.

9. Aportes y contribuciones de la investigación

La presente investigación aporta una sistematización de antecedentes recientes sobre la relación entre artes visuales y bienestar psicológico en adultos mayores de 60 a 80 años en América Latina. A partir del proceso de revisión bibliográfica realizado, se reunieron producciones académicas vinculadas con la psicología, la educación artística, la salud comunitaria y los programas recreativos o terapéuticos. Esta organización permitió ordenar la diferente información y reconocer de qué manera la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado pueden vincularse con dimensiones del bienestar psicológico, tales como la autoestima, la autoaceptación, la expresión emocional, la memoria, la creatividad, la participación social y el propósito de vida.

El trabajo también contribuye al campo académico porque permite observar que las artes visuales no deben ser comprendidas únicamente como actividades estéticas o recreativas, sino como prácticas que pueden favorecer procesos subjetivos, cognitivos y vinculares en la adultez mayor. A través del análisis de los antecedentes seleccionados, se pudo reconocer que estas prácticas brindan espacios para expresar emociones, recuperar recuerdos, fortalecer la identidad personal, estimular funciones cognitivas y ampliar las redes de apoyo social. De este modo, la investigación aporta una lectura integrada entre arte, bienestar psicológico y envejecimiento activo.

La revisión abrió la posibilidad de trabajar con investigaciones, artículos científicos, tesis, libros académicos y documentos institucionales producidos principalmente entre 2022 y 2026, priorizando estudios de América Latina. Este recorte identifica tendencias actuales,

autores relevantes y vacancias de investigación sobre la temática. Asimismo, la organización del material de acuerdo con los objetivos planteados favoreció analizar los aportes de cada disciplina artística y relacionarlos con las dimensiones del bienestar psicológico.

El principal aporte de este trabajo reside en la sistematización e integración de evidencias científica reciente desde 2022 a 2026 sobre el impacto de las artes visuales en adultos mayores, mediante la articulación entre las artes y las dimensiones del bienestar psicológico. Esta sistematización contribuye a identificar el estado del arte y sustentar el desarrollo de prácticas interdisciplinarias que promuevan la salud mental en el envejecimiento

En el plano profesional, esta investigación ofrece una base para pensar futuras propuestas de intervención en espacios culturales, comunitarios, educativos y psicológicos destinados a adultos mayores. Los resultados revisados permiten considerar que talleres de pintura, dibujo, escultura o grabado podrían ser utilizados como recursos complementarios para promover el bienestar psicológico, la integración social y la participación activa. Esta contribución resulta especialmente relevante para el ámbito argentino, ya que permite recuperar antecedentes latinoamericanos y pensar su posible integración a programas locales orientados al envejecimiento activo.

10. Limitaciones de la investigación

Con respecto a las limitaciones de la investigación, primero se relaciona con la amplitud con la que muchas investigaciones abordan las prácticas artísticas. En varios antecedentes, las artes visuales aparecen incluidas dentro de programas generales de arteterapia o actividades recreativas, sin diferenciar con claridad el aporte particular de cada

disciplina. Esta situación dificulta establecer conclusiones específicas sobre los efectos de la pintura, la escultura, el dibujo y el grabado por separado.

También se reconoce como limitación que varias investigaciones revisadas trabajan con poblaciones cercanas, pero no idénticas a la delimitada en este estudio. Algunos antecedentes abordan adultos mayores, mientras que otros se centran en estudiantes, comunidades vulnerables, talleres educativos o experiencias artísticas generales. Por este motivo, ciertos aportes debieron ser utilizados de manera complementaria, siempre considerando su relación con las variables centrales del trabajo.

Por último, al tratarse de una investigación teórica de revisión bibliográfica, el estudio no incluye trabajo de campo propio, entrevistas, encuestas ni observación directa de adultos mayores que exploren las artes visuales. Esto limita la posibilidad de conocer experiencias personales actuales dentro del contexto argentino y de analizar de manera directa cómo los adultos mayores perciben los aportes de estas prácticas en su bienestar psicológico. Se pudo apreciar que varias investigaciones ponen mayor atención en la obra final como producto artístico, y no tanto en la actividad artística como proceso valioso en sí mismo. Esta cuestión resulta relevante, ya que para el presente trabajo el proceso de crear, participar, recordar, compartir y expresarse posee un valor central en relación con el bienestar psicológico del adulto mayor.

11. Líneas de investigación futuras

A partir de los hallazgos de este estudio sobre los beneficios de las artes visuales en el bienestar psicológico en los adultos mayores, se evidencia la necesidad de proyectar este campo de indagación hacia los profesionales de la salud mental, específicamente los psicólogos que les interese las artes plásticas.

Como línea de investigación futura, se puede examinar el impacto de las prácticas de las artes visuales y la arteterapia en los terapeutas, abordando tres ejes centrales: su efectividad como herramienta de autocuidado y prevención del burnout, el desarrollo de la compasión clínica y la evaluación de su bienestar psicológico. Para un futuro estudio, se propone un abordaje cualitativo de carácter exploratorio, orientado a comprender las experiencias y percepciones de terapeutas y facilitadores que trabajan con adultos mayores en centros de día y centros de jubilados. La selección intencional de participantes y las entrevistas en profundidad corresponderían a esa futura investigación empírica y no al método del presente trabajo de revisión teórica.

Asimismo, resulta de especial relevancia explorar la integración de las artes visuales en los programas de formación continua y supervisión clínica. Algunos de los cambios pueden ser a nivel de propuesta como capacitaciones a coordinadores y talleristas. Proponer talleres para profesionales que trabajan en centros de jubilados e incorporen módulos de arte. Siendo la actividad artística plástica un dispositivo psicogeriátrico de estimulación cognitiva. En esta línea, se plantea la necesidad de investigar cualitativamente como la apropiación del dominio conceptual, teórico y simbólico del lenguaje plástico por parte del psicólogo influye en la efectividad de sus intervenciones clínicas y en la preservación de su salud mental. Por último, se examina cómo la alfabetización visual contribuye a flexibilizar la mirada clínica, evitando lecturas rígidas o simplistas, y permitiendo articular la dimensión estética con un sentido clínico profundo.

12. Propuestas de intervención

A partir de la revisión bibliográfica realizada, se propone el diseño de un programa de intervención psicoeducativo y comunitario basado en artes visuales, destinado a adultos mayores de 60 a 80 años que puedan trabajar con una mano dominante y les agrade

interactuar con pares en este tipo de interacción . La propuesta tendría como finalidad generar un espacio de participación, expresión y acompañamiento, en el cual la pintura, el dibujo, la escultura y el grabado actúen como articulación para trabajar aspectos vinculados con el bienestar psicológico. El programa se organizaría desde una planificación profesional, con objetivos, etapas, seguimiento y evaluación de los procesos subjetivos y grupales. Cada grupo de ocho participantes contará con un asistente

El rol de la psicóloga sería central en la planificación, coordinación y evaluación de la propuesta. Su intervención consistiría en crear talleres que favorezcan los encuentros grupales, la expresión emocional, la participación activa, la comunicación y la construcción de sentido. Desde este lugar, la profesional podría observar indicadores vinculados con la autoestima, la autonomía, el vínculo con los otros, la motivación, la memoria, la creatividad y la percepción de bienestar. Asimismo, podría intervenir cuando aparezcan indicios de aislamiento, angustia, retraimiento o dificultades de integración grupal, articulando con otros profesionales o instituciones cuando fuera necesario. Trabajando de manera interdisciplinaria para optimizar los diferentes aportes que se pueda visibilizar en pos del bienestar del adulto mayor en cuestión.

El programa podría organizarse en diferentes talleres. Un primer taller y su primer encuentro estaría destinado al diagnóstico inicial y a la construcción del encuadre, mediante entrevistas breves, presentación de los participantes, acuerdos de convivencia y registro de intereses personales. Un segundo encuentro podría centrarse en el dibujo como recurso para trabajar memoria, atención y representación de experiencias personales. Una tercera convocatoria podría abordar la pintura como medio para expresar emociones, explorar el color y favorecer la autoaceptación. Una cuarta reunión podría incluir actividades de escultura o modelado, orientadas al trabajo corporal, sensorial y material. Finalmente, un

quinto encuentro podría incorporar el grabado como práctica vinculada con la huella, la memoria, la identidad y la construcción de relatos personales.

A continuación, se describe uno de los talleres nombrados anteriormente. Llevará como nombre: El dibujo como huella. Se trabajará la memoria, atención y relatos de vida. La frecuencia y duración será de un encuentro que será de noventa minutos aproximadamente. Este taller utiliza el dibujo como un dispositivo expresivo y cognitivo que integra funciones claves como lo es la memoria episódica, la atención focalizada y sostenida, el procesamiento emocional y la construcción narrativa de la historia de vida de los participantes. Esta actividad tiene como fin la recuperación de vivencias significativas, favorecimiento de estimulación cognitiva y promoción de la sociabilidad al compartir las producciones dentro de un encuadre grupal seguro. Los materiales necesarios: soportes tales como hojas de papel tamaño cartulina, lápices de grafito HB,2B, pasteles secos, marcadores de punta fina y gruesa, música instrumental de fondo para acompañar el momento de producción gráfica.

El primer momento, durará quince minutos y será de apertura e introducción. Se concentran las personas en el centro del salón del centro de jubilados. Se introduce al tema a cargo del facilitador. Luego se propone una consigna que apele a la memoria episódica, pensando un lugar y objeto de su infancia que tenga un significado especial y luego como ejercicio de atención se les piden que cierren sus ojos y visualice los detalles de esa escena que evocaron. En el segundo momento que será de cuarenta minutos la consigna será que representen en el soporte lo que recordaron. Para ello pueden emplear todos los materiales disponibles para eso. El rol del facilitador será de acompañar el momento y estimulando la atención de los detalles sobre líneas, colores y formas. Además, incentiva cada situación creativa que surja. En el tercer momento que será de treinta y cinco minutos se realizará la puesta en común. Será de manera espontánea y libre la exhibición de cada producción. Se los

invitara que narran que representa esa obra, que recuerdo afloraron, como se sintieron durante la elaboración de la actividad. El coordinador remarcó las vivencias compartidas, el valor de la memoria narrativa y la escucha atenta de los demás. El cierre contó con un resumen de los conceptos trabajados y se les agradece la participación grupal.

Cada encuentro podría incluir tres momentos: una apertura grupal, una actividad de producción visual y un cierre reflexivo dando espacio a que cada integrante comente cómo realizar su obra y cómo se siente al realizarla. En la apertura, se habilitaría un breve intercambio sobre el estado emocional de los participantes y la consigna del día. Durante la producción, se trabajaría con materiales atractivos y consignas abiertas, evitando evaluar las obras desde criterios de belleza o rendimiento técnico. En el cierre, se promovería la palabra, la escucha y la reflexión sobre el proceso realizado: qué sintieron, qué recordaron, qué dificultades aparecieron y qué sentido tuvo la actividad para cada participante. De esta manera, el foco de la intervención estaría puesto en el proceso creativo y no solo en la obra final.

La implementación podría llevarse a cabo en centros culturales, centros de jubilados, instituciones educativas, dispositivos comunitarios, hospitales de día, espacios de salud mental o programas municipales destinados a personas mayores. Para favorecer la participación, sería importante contemplar la accesibilidad de los materiales, la frecuencia de los encuentros, la duración de las actividades, las condiciones físicas del espacio y la posibilidad de acompañamiento interdisciplinario con docentes de arte, terapistas ocupacionales, trabajadores sociales o profesionales del área gerontológica.

La evaluación de la propuesta podría realizarse mediante registros de observación, entrevistas iniciales y finales, relatos de experiencia, asistencia a los encuentros y análisis del proceso grupal. También podrían utilizarse escalas de bienestar psicológico antes y después

del programa, siempre que la institución cuente con las condiciones necesarias para su aplicación. Esta evaluación permitiría conocer a los participantes que realizaron las producciones artísticas y de qué manera la experiencia contribuyó a fortalecer la participación social, la expresión emocional, la autoestima, la comunicación y el sentido de pertenencia.

Como cierre del programa, podría organizarse una muestra comunitaria de las producciones realizadas. Esta instancia sería una exposición de obras terminadas y una oportunidad para visibilizar el proceso vivido por los adultos mayores, reconocer sus trayectorias, compartir relatos y fortalecer su lugar activo dentro de la comunidad. La participación en la muestra debería ser voluntaria y respetar la decisión de cada persona sobre qué obra desea compartir y qué aspectos de su experiencia quiere comunicar.

De este modo, la propuesta de intervención permite trasladar los aportes teóricos de la investigación a un posible campo de acción profesional. Las artes visuales pueden ser integradas en dispositivos de promoción de la salud mental no como actividades meramente recreativas, sino como recursos que habilitan expresión, encuentro, memoria, identidad y participación. En este sentido, el trabajo aporta una base para pensar intervenciones psicológicas, comunitarias y culturales orientadas al bienestar de los adultos mayores en América Latina, con especial consideración de su posible aplicación en el contexto argentino.

13. Referencias

Aja Pérez, M. del P. (2024). Esencias, arte y emociones. Incidencia social en comunidades vulnerables de adultos mayores. *Nierika. Revista de Arte Ibero*, (25), 272–285. https://doi.org/10.48102/nierika.vi25.691

Albán, J. C., Rodríguez, N., & Garzón, L. (2024). *Huellas de vinilo croma: "Pintar para conocer tu razón de ser"*. Fundación Universitaria de Popayán.

Alonso, M. (2024). *Herramientas descoloniales para la reinterpretación de las artes visuales* [Trabajo de investigación]. Universidad Nacional de La Plata / Universidad Nacional de las Artes.

Arboleda Álvarez, L. F., Vallejo Chávez, L. M., Tapia Bonifaz, A. G., & Gavilánez, M. I. (2025). Salud mental y bienestar psicológico: Un pilar esencial para el desarrollo humano y social. *Ecuacientífica*, *3*(7), 58–66. https://www.ecuacientifica.com/revista/index.php/ecca/article/view/50

Ávila-Martínez, M. C., Moreno-Polo, M. F., & Reyes-Guaranda, M. E. (2018). Estudios sobre arte actual: Arte y psicología. *Estudios sobre Arte Actual, (6)*.

Barbón-González, B., & Fombella-Coto, I. (2023). *Cada loco con su imagen: Acercamiento al arte contemporáneo a partir de la imagen, el texto y la escultura* [Trabajo de fin de máster, Universidad de Oviedo].

Barrera Mateus, E. A. (2025). Aprender a conjurar el miedo: Relatos del proceso Grabar en la memoria con las Madres de Falsos Positivos (Mafapo). *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas*, *20*(2), 72–91.

Berrío-Castañeda, D. F. (2025). *El arte en la educación: Una revisión sobre su efectividad pedagógica* [Ponencia]. Congreso Internacional de Educación “Educación y escuela en la era digital: tensiones, desafíos y perspectivas para los sujetos educativos”.

Betancourt Márquez, A., Blanco Rodríguez, Y. A., & Moya Rodríguez, Á. M. (2025). El dibujo artístico mediante la representación gráfica. *Revista UNIMAR*, *43*(1), 26–40. https://revistas.umariana.edu.co/unimar/article/view/4147

Bravo Zambrano, F. S. (2022). *Eficacia de la arteterapia como medio terapéutico en pacientes adultos mayores con depresión leve* [Trabajo de titulación de grado, Universidad Central del Ecuador]. Repositorio Institucional UCE.

Cangas Morillo, M. S. (2024). *La efectividad del arte terapia en barro como herramienta para mejorar el bienestar y la calidad de vida de las personas mayores en entornos institucionalizados* [Trabajo de titulación de grado, Universidad Técnica del Norte]. Repositorio Institucional UTN.

Castro Ochoa, F., Moreta-Herrera, R., Narváez Pillco, V., Pozo Neira, J., & Torres Moscoso, A. (2025). Relationship between family functioning and psychological well-being in adults in the city of Cuenca-Ecuador. *Psiquemag*, *14*(1), Artículo e140103. https://doi.org/10.18050/psiquemag.v14i1.3296

Ceberio, M. R., González Monzón, A., Wild, C., & Daverio, R. (2025). Arte y resiliencia: Una relación simbiótica en artistas visuales contemporáneos. *Mujer Andina*, *4*(1), 27–40. https://doi.org/10.36881/ma.v4i1.1142

Chica Mendoza, A. N., & Rodríguez Sánchez, L. C. (2024). *Arteterapia: Una forma de ser feliz en el Centro de día para Adultos Mayores "Valdelaguna"* [Trabajo de diplomado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD.

Chicaiza Olivarez, A. C., Cuasque Toapanta, N. E., Fuentes Montaguano, K. N., Galarraga Cevallos, N. F., & Lara Vilaña, N. S. (2025). Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores: Una revisión sistemática. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *9*(3), 6064–6077. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i3.18241

Cogorno Buendía, U., Centurion Bolaños, O., Crousse de Vallongue Rastelli, V., Gandolfo López de Romaña, F., & Cisneros Velarde, M. (2025). Escultura sostenible: Innovación educativa y creación artística situada con impacto social. *Textos Arte*, (10), 130–147. https://doi.org/10.18800/textosarte.202501.008

Concha-Huarcaya, A. M., Alva-Olivos, M. A., Sosa-Aparicio, L. B., & Carbonelli-García, C. E. (2024). Impacto de la educación artística en el desarrollo cognitivo emocional de los estudiantes. *Revista Electrónica de Ciencias de la Educación, Humanidades, Artes y Bellas Artes*, *7*(14), 211–229.

Cueva Moncayo, I., Muñoz Pinargote, K. P., Quezada Cevallos, D. F., Lapo González, J. A., & Carate Guagchinga, K. A. (2024). Influencia de la arteterapia en las funciones cognitivas de los adultos mayores. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *8*(6), 1849–1870. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i6.14945

Dolinko, S. (2023). Producción e impacto de los grabados de Víctor Delhez en Argentina (1926-1943). *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, *54*.

Filgueira, P. (2022). *Efecto del apoyo social percibido sobre el bienestar psicológico en función de las condiciones socioeconómicas: Un estudio sobre la población urbana Argentina al final del aislamiento social por COVID-19* [Presentación de escrito]. Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, Universidad de Buenos Aires, Argentina.

Flores, A. D. (2024). *Arte y psicología*. Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto, Universidad Nacional de Quilmes.

Garrigó Viloria, E., & Pacheco, K. S. (2024). Arte y salud: Bioquímica del bienestar y autorregulación corporal en prácticas terapéuticas integradas. *Revista En Prospectiva*, *5*(2), 114–123. https://revista.uny.edu.ve/ojs/index.php/en-prospectiva/article/view/548

Guala-Zurita, K. P., Riera-Montenegro, M. V., & Guilcazo-Tipantuña, K. E. (2024). *La pintura para la autoestima* [Tesis de licenciatura, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio Institucional UTC.

Guerrero Castañeda, R. F., Acevedo López, M. N., & Reyes Medina, B. R. (2023). Cuidado humano al adulto mayor en la comunidad para favorecer un envejecimiento saludable. *ACC CIETNA: Revista de la Escuela de Enfermería*, *10*(1), 222–235. https://doi.org/10.35383/cietna.v10i1.932

Hernández Domínguez, J. E., Cabezas Torres, M. S., Pullupaxi Calapiña, M. de los Á., & Yauli Flores, E. P. (2024). La importancia de la educación artística y su relación con el bienestar. *Revista Ciencia Innovadora*, *2*(1), 57–69. https://doi.org/10.64422/rci.v2n1.2024.25

Hernández Gutiérrez, P. (2024). *Diseño de un taller-laboratorio de dibujo y grabado con apoyo de TIC's para el desarrollo de la sensibilidad estética: Una experiencia a/r/tográfica en Chilcuautla, Hidalgo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional UNAM.

Hernández Núñez, L., Rojas Gross, L. Y., Flores Sánchez, A., Martínez Díaz, N., & Torres Salinas, D. E. (2025). Efectos de la fotografía como terapia en la percepción de bienestar psicológico en estudiantes de una universidad privada de Nuevo León. *Psicosophia*, *7*(1). https://doi.org/10.37354/rpsiso.2025.7.1.053

Hernández Ojeda, Y., & Hernández Ojeda, Y. (2025). Proyecto de innovación, desarrollo e investigación ARTE-Comunidad: La educación de la visualidad en el adulto mayor. *Revista Multidisciplinaria de Ciencias Ambientales Ecotemas*, *4*(4), 60–65. https://ecotemas.net/index.php/revista/article/view/41

Huerta Villalobos, M., Pacheco Belem, M., Zúñiga Ayala Lucía, M. D., & Gómez del Campo del Paso, M. I. (2025). Estudio sobre bienestar psicológico en adultos de 30 a 50 años, mediante entrevistas abiertas. *Simbiosis*, *5*(12), 195–207. https://doi.org/10.59993/simbiosis.V.5i12.120

Landaeta-Mendoza, C. J. (2025). Bienestar psicológico y autoestima en adultos mayores que participan en actividades formativas y recreativas en el Municipio de La Paz. *Revista Docentes 2.0*, *18*(1), 464–471. https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.661

Losada, A. V., Zambrano Villalba, C., & Marmo, J. (2022). Clasificación de métodos de investigación en psicología. *Psicología UNEMI*, *6*(11), 13–31. https://doi.org/10.29076/issn.2602-8379vol6iss11.2022pp13-31p

Luna, E., & Argüello, E. (2023). El impacto de la educación artística en el desarrollo integral de los estudiantes. *Bastcorp International Journal*, *2*(2).

Manga-Donoso, J. D. (2022). *Grabado: La educación artística como espacio para el reconocimiento. Un diálogo entre memoria y apropiación del contexto* [Tesis de maestría, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional UDFJC.

Mendoza Bernabé, M. I. (2025). Prácticas artísticas a/r/tográficas con mujeres mayores: Una forma de convivir, expresar y aprender. *Perspectivas Sociales*, *27*(1), 55–73.

Muñoz-Gómez, M., & Ramos-Obando, N. (2025). *Efecto de un programa de bienestar psicológico en un grupo de adultos mayores institucionalizados en una fundación de la ciudad de Pasto* [Trabajo de grado, Universidad Nacional Abierta y a Distancia]. Repositorio Institucional UNAD.

Museo Universitario del Grabado, Universidad de Playa Ancha. (2022). *Museo y personas mayores: Activación conjunta de las memorias*. Sello Editorial Puntángeles.

Museo Universitario del Grabado, Universidad de Playa Ancha. (2023). *Escuela de Arte para Personas Mayores*. Universidad de Playa Ancha.

Olivo Cevallos, R. J., Ortega Salinas, P. F., Sayay Guaman, L. M., Jayo Aluisa, M. C., & Bosmediano Serrano, B. I. (2025). Neuroeducación y creatividad: Impacto de las artes en la plasticidad cerebral, atención y memoria en el aprendizaje. *Revista Ciencias de la Educación y el Deporte*. https://revistaced.com/index.php/home/article/view/120

Ordoñez Peñaloza, F. M., Espinoza Márquez, N. M., & Figueroa Samaniego, S. E. (2025). Estrategias de apoyo psicosocial para el bienestar emocional en el adulto mayor. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, *9*(1), 13141–13155. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v9i1.16952

Organización Mundial de la Salud. (2022). *World mental health report: Transforming mental health for all* https://www.who.int/publications/i/item/9789240049338

Orosco-Goicochea, C. J., & Lascano-Vásquez, C. (2024). *Evaluación de la efectividad de estrategias y programas para mejorar la calidad de vida y el bienestar psicológico de personas adultas mayores: Una revisión sistemática* [Trabajo de investigación, Universidad de San Martín de Porres].

Paredes-Martínez, R. W., & Tirado-Lozada, D. A. (2022). Artes plásticas en la educación para el desarrollo de la creatividad. *593 Digital Publisher CEIT*, *7*(1), 75–93. https://doi.org/10.33386/593dp.2022.1.780

Patri, E. M., Candido, C. E., Ruiz Barrionuevo, A. S., & Bazan, M. (2024). Tejiendo redes. Aproximaciones sobre la influencia del apoyo social en el bienestar psicológico de adultos mayores. *Revista Científica Arbitrada de la Fundación MenteClara*, *9*, Artículo 376. https://doi.org/10.32351/rca.v9.376

Pizarro, M. (2024). *El rol de las artes visuales en la educación como parte esencial de un desarrollo integral del aprendizaje en las aulas*. Sello Editorial Paideia.

Placeres-Hernández, J. F., Alonso-Gómez, M., Cepero-Molina, N., González-Valera, C. M., Martínez-Vasallo, B., & Delgado-Hernández, I. (2022). José Martí en las artes visuales como motivación en la asignatura Promoción de Salud. *Revista Médica Electrónica*, *44*(6). https://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242022000601020

Quispe-Fernández, G. (2024). Investigación estética a través del dibujo como herramienta para el desarrollo del pensamiento complejo de los estudiantes universitarios de arte. *Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores, (2)*.

Ramírez Enríquez, S. I., Jurado García, P. J., Blanco Vega, H., & Barrón Luján, J. C. (2023). Medición del bienestar psicológico mediante la utilización de cuestionarios de autorreporte. Una revisión sistemática. *Psicología y Salud*, *33*(1), 209–216. https://doi.org/10.25009/pys.v33i1.2784

Restrepo-Acevedo, I. C., Correa-Rodríguez, L. P., Serna-Gallego, D., Salcedo, A. M., Puentes-Trespalacios, J., & González-Hernández, J. S. (2022). Enseñanza y evaluación formativa de las artes visuales con apoyos virtuales. *(pensamiento), (palabra)… Y obra*, (27), 84–103. https://doi.org/10.17227/ppo.num27-14313

Rizzo Barco, H. A., Martínez Chalá, M. G., Correa Carcelen, P. L., Ochoa Vallejo, D. R., & Cruz Vásquez, K. G. (2025). El arte y la creatividad en la educación: Impacto en el desarrollo cognitivo y emocional en instituciones educativas ecuatorianas. *Prospherus*, *2*(1), 201–217. https://doi.org/10.63535/ac391684

Rodríguez Aguilar, J. L. (2022). La comunicación en la producción de una obra de artes visuales. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, (11). https://publicaciones.ucuenca.edu.ec/ojs/index.php/revpos/article/view/4034

Rodríguez Aguilar, J. L. (2025). Hecho artístico e investigación-creación: Pautas para una metodología desde las artes visuales. *Revista de Investigación y Pedagogía del Arte*, (17). https://doi.org/10.18537/ripa.17.04

Ruiz-Domínguez, L. C., & Blanco-González, L. (2019). Bienestar psicológico y medios de intervención cognitiva en el adulto mayor. *Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica*, *38*(5). https://bonga.unisimon.edu.co/items/16b2e8e9-6822-4318-9df4-0d520f7a9d29

Ruiz-Ramírez, V. A. (2023). Diálogo sobre la visualidad en la pintura. *Tópicos del Seminario, (50)*, *57*–76.

Saavedra Ambler, J. (2024). *Texturas identitarias del desierto costero* [Memoria de licenciatura, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile.

Santos, M. C. (2024). *Actividades recreativas y bienestar psicológico en adultos mayores de CABA* [Trabajo Final Integrador, Universidad de Flores]. Repositorio Institucional de la Universidad de Flores. https://repositorio.uflo.edu.ar/entities/trabajo%2520final%2520integrador/03462455-8ea8-4cf9-879a-cb656755ad4e

Sarmiento Benavides, A. S., & Renteria Samaniego, A. Y. (2024). *Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores* [Trabajo de titulación, Universidad Nacional de Chimborazo]. Repositorio Digital UNACH. https://dspace.unach.edu.ec/handle/51000/14597

Sepúlveda Barra, A. (2024). *La materia que me conforma* [Informe de obra para grado, Universidad de Chile]. Repositorio Académico de la Universidad de Chile.

Silva Atoche, K. Y., & Zárate Clavijo, S. G. (2024). *Beneficios de la arteterapia en la salud del adulto mayor inscritos en la Sociedad de la Beneficencia de Tumbes 2024* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Tumbes]. Repositorio Digital UNTUMBES.

Simal, M. (2023). Envejecer en Cuba: Reflexiones desde la literatura, las artes visuales y la sociología. *Middle Atlantic Review of Latin American Studies*, *7*(2). https://doi.org/10.23870/marlas.439

Tapia Corral, A. I., Hinojosa-Espinosa, A. M., Muñoz-Atiaga, D. R., & Ortega-Freire, Y. M. (2022). La arteterapia como herramienta estimulante para la actividad cognitiva en adultos mayores. *Dominio de las Ciencias*, *8*(1), 750–767. https://doi.org/10.23857/dc.v8i41.2521

Velandia, S., & Bernate, J. (2026). Modelos emergentes de enseñanza artística y cultural en Iberoamérica. *Street Art & Urban Creativity*, *12*(2). https://doi.org/10.62161/sauc.v12.5981

Vera Maldonado, P. A., Villafuerte Macías, W. H., Ponce Loor, S. M., Jarre Moreano, T. M., & Ponce Alencastro, J. A. (2025). El papel de la musicoterapia y arteterapia en el adulto mayor: Actualización para la práctica clínica. *Revista Social Fronteriza*, *5*(1), Artículo e579. https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(1)579

Zamar, M. (2024). *Expresión plástica y visual: Un espacio creativo y didáctico de aprendizaje*. Editorial Universidad de Almería.

Anexo A. Matriz del estado del arte

Tabla A1

Síntesis comparativa de los diez antecedentes del estado del arte

Autor y año	País y título	Resumen del estudio y objetivo general	Aspecto metodológico y diseño	Muestra o corpus	Instrumentos	Resultados
Paredes-Martínez y Tirado-Lozada (2022)	Ecuador. Título: Artes plásticas en la educación para el desarrollo de la creatividad.	Síntesis: Artes plásticas y creatividad en bachillerato. Objetivo: Determinar la influencia de las artes plásticas en la educación.	Método: Medición de la creatividad y comparación antes/después. Diseño: Descriptivo y correlacional, según la publicación.	Estudiantes de bachillerato. Tamaño no recuperado.	Encuesta y pruebas de pensamiento creativo. El TFI menciona el test de Torrance.	Las actividades artísticas se relacionan con creatividad y habilidades cognitivas y perceptivo-motrices.
Restrepo-Acevedo et al. (2022)	Colombia. Título: Enseñanza y evaluación formativa de las artes visuales con apoyos virtuales.	Síntesis: Apoyo virtual a talleres de formación artística. Objetivo: Desarrollar una estrategia pedagógica y una plataforma de apoyo a la docencia presencial.	Método: Diagnóstico, diseño pedagógico y triangulación de información. Diseño: Investigación-acción participativa.	Docentes, estudiantes y administrativos de la Universidad de Antioquia. Tamaño no precisado.	Grupos focales, entrevistas semiestructuradas, diario de campo y registros visuales.	Estrategia pedagógica Avatares, arquitectura de la plataforma AIC y repositorio piloto. Evaluación formativa integrada al proceso creativo.
Placeres-Hernández et al. (2022)	Cuba. Título: José Martí en las artes visuales como motivación en la asignatura Promoción de Salud.	Síntesis: Imágenes de Martí como recurso educativo en Medicina. Objetivo: Describir su importancia como herramienta de motivación en Promoción de Salud.	Método: Exposición y reflexión sobre una experiencia docente. Diseño: Artículo de desarrollo educativo; no se identifica un diseño experimental.	Estudiantes de primer año de Medicina. Tamaño no informado.	Recursos visuales y actividades docentes. Instrumento de medición no identificado.	La experiencia destaca el valor motivacional y formativo de las obras visuales en la enseñanza de salud.
Garrigó Viloria y Pacheco (2024)	Venezuela. Título: Arte y salud: Bioquímica del bienestar y autorregulación corporal en prácticas terapéuticas integradas.	Síntesis: Relación conceptual entre arte, bienestar y autorregulación. Objetivo: Explorar esa conexión desde una perspectiva bioquímica.	Método: Investigación documental. Diseño: Ensayo argumentativo.	Corpus documental. No corresponde una muestra propia de participantes.	Fichaje electrónico y análisis documental.	Propone conexiones entre prácticas artísticas, manejo del estrés y adaptación. Sus conclusiones son de carácter teórico.
Sarmiento Benavides y Renteria Samaniego (2024)	Ecuador. Título: Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores.	Síntesis: Revisión de las relaciones entre bienestar y apoyo social en la vejez. Objetivo: Caracterizar el bienestar psicológico y los factores de apoyo social.	Método: Revisión bibliográfica y descripción de antecedentes. Diseño: Documental descriptivo.	Publicaciones sobre adultos mayores. Cantidad del corpus no recuperada.	Selección y análisis de documentos; herramienta de evaluación de calidad mencionada en el registro, sin detalle recuperado.	El apoyo familiar, de amistades y comunitario se vincula con bienestar y mejores recursos frente a soledad, ansiedad y depresión.

Autor y año	País y título	Resumen del estudio y objetivo general	Aspecto metodológico y diseño	Muestra o corpus	Instrumentos	Resultados
Hernández Domínguez et al. (2024)	Ecuador. Título: La importancia de la educación artística y su relación con el bienestar.	Síntesis: Educación artística y bienestar emocional y social en el contexto escolar. Objetivo: Analizar esa relación y las metodologías pedagógicas utilizadas.	Método: Abordaje cualitativo. El TFI describe análisis documental. Diseño: No especificado con mayor detalle en los textos recuperados.	Contexto escolar. Número de estudiantes o documentos no recuperado.	No se recuperó la descripción de un instrumento específico.	La participación artística se relaciona con expresión emocional, vínculos y sentido de comunidad en estudiantes.
Chicaiza Olivarez et al. (2025)	Ecuador. Título: Bienestar psicológico y apoyo social en adultos mayores: Una revisión sistemática.	Síntesis: Evidencia reciente sobre apoyo social y calidad de vida en la vejez. Objetivo: Analizar el papel del bienestar psicológico y el apoyo social en la calidad de vida.	Método: Búsqueda en bases científicas y criterios de inclusión. Diseño: Revisión sistemática con lineamientos PRISMA.	20 artículos sobre personas mayores de 60 años.	Protocolo de selección PRISMA y análisis de estudios. No se aplican escalas a participantes propios.	Redes familiares, participación y autonomía se relacionan con bienestar y menores indicadores de ansiedad y depresión.
Rodríguez Aguilar (2025)	Cuba; revista editada en Ecuador. Título: Hecho artístico e investigación-creación: Pautas para una metodología desde las artes visuales.	Síntesis: Articulación de reflexión y experimentación en la creación visual. Objetivo: Proponer una metodología para comprender y desarrollar el hecho artístico.	Método: Análisis-síntesis, histórico-lógico, hermenéutico, documental y observación participante. Diseño: Propuesta metodológica de investigación-creación.	Prácticas y procesos artísticos. No se informa una muestra numérica.	Análisis documental y observación participante; no se describe un instrumento estandarizado.	Identifica fases de motivación, indagación, planificación, realización y presentación del hecho artístico.
Landaeta-Mendoza (2025)	Bolivia. Título: Bienestar psicológico y autoestima en adultos mayores que participan en actividades formativas y recreativas en el Municipio de La Paz.	Síntesis: Autoestima y salud mental de participantes en actividades municipales. Objetivo: Analizar la relación entre autoestima y bienestar psicológico.	Método: Enfoque cuantitativo y análisis de datos. Diseño: No experimental, descriptivo y transversal.	69 adultos mayores de 60 años, residentes en La Paz.	Cuestionario de Autoestima de Rosenberg y Escala de Salud Mental de Goldberg.	Mayor autoestima asociada con menor presencia de ansiedad y depresión. Predominan niveles altos, especialmente entre 60 y 69 años.
Hernández Ojeda y Hernández Ojeda (2025)	Cuba. Título: Proyecto de innovación, desarrollo e investigación ARTE-Comunidad: La educación de la visualidad en el adulto mayor.	Síntesis: Talleres de apreciación y creación de performances en Mayabeque. Objetivo: Promover la educación de la visualidad y contribuir a la calidad de vida.	Método: Diagnóstico y rediseño de talleres. Diseño: Investigación-acción-participación.	300 cursantes encuestados de las filiales universitarias del adulto mayor; se mencionan más de 300 como población de referencia.	Observación participante, encuestas, entrevistas y talleres de apreciación-creación.	Participación sostenida, mayor receptividad a imágenes artísticas y rediseño de talleres orientados a calidad de vida y autoestima.

Nota. La matriz compara los antecedentes del apartado “Estado del arte”. Los enfoques cuantitativos o cualitativos consignados pertenecen a los estudios revisados y no modifican el carácter teórico y documental del presente TFI. Cuando no fue posible recuperar un dato en las fuentes consultadas se indica expresamente, sin suponer tamaños de muestra, diseños ni instrumentos. Las referencias completas y los enlaces de las fuentes identificadas se encuentran en el apartado “Referencias”.